



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL FULIDO.

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é indice.

*Los señores suscritores se servirán renovar con oportunidad para evitar todo retraso en el recibo del periódico.*

PRECIO DE LA SUSCRICION.

*El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.*

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

**La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.**

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

En la semana próxima se repartirá á los suscritores el *Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios* del Sr. Walshe, cuya traduccion, hecha directamente del inglés, se ha retrasado un tanto—con gran sentimiento nuestro—por circunstancias especiales que no nos ha sido dado evitar. En lo sucesivo seguirán repartiéndose las obras con la regularidad de que tenemos dadas repetidas pruebas. Al efecto tenemos ya en preparacion las *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer*, del ilustrado médico Dr. Guérin, el *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias*, del Dr. Delfau, el *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*, por el Dr. Lebert, y algunas otras,

Ayuntamiento de Madrid



# BOLETIN DE RECLAMOS.

## EXTRANJEROS.

### AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, pral.

### AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletin de la Academia de medicina de Paris y segun el boletin terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos albuminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo,

### BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas), fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.ª El *Bromidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.ª En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.ª Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.ª Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.ª Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.ª Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de Boille y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris  
22 rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



GRAINS  
de Santé  
du docteur  
FRANCK

## VERDADEROS GRANOS de SALUD del D<sup>r</sup> FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

## ESPARADRAPO Quirurgico

de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

## APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:  
diametro  
(7 centímetros y 1/2)

GRAN MODELO: S  
diametro  
(9 centímetros y 1/2)

PARA LA CURACION RADICAL de la

HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de m<sup>te</sup> Esparadrapo de muerdago.

## VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del D<sup>r</sup> LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona: A. Casanovas y C<sup>a</sup>.



## TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S<sup>res</sup> ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S<sup>res</sup> CASANOVAS y C<sup>a</sup>, Barcelona.

En Madrid: en casa de los Sres. Chavarrí y Moreno Miquel.

## SOLITARIA

Curacion cierta con los

**GLOBULOS de SECRETAN**

(Extracto verde clorizado de raices frescas de helecho macho de los Vosges.)  
Único remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitacion nerviosas. — Empleado con exito constante en los Hospitales de Paris.

Deposito: SECRETAN, Farm<sup>a</sup>, 37, Avenue Friedland, PARIS

Evitar las imitaciones o falsificaciones.

48

**REALES**

Véndese en la farmacia Garcera, Principe, 13. Madrid.

Jaquecas — Neuralgias.

## INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.



## INYECCION DE GRIMAULT y C<sup>a</sup>

AL

### MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyeccion en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los flujos los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C<sup>a</sup>, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés

## ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vias respiratorias, se calman instantaneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.  
Depositarios en España: S<sup>res</sup> CASANOVAS y C<sup>a</sup>, Barcelona.

## NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molesias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del D<sup>r</sup> CRONIER.

## ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,  
las Náuseas,  
la Jaqueca,

los Eructos de gas,  
las Gastritis,  
las Gastralgias,

los Calambres de estómago,  
las Hinchazones del estómago,  
las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

## ASMA

Aliviada y curada por medio de los

## CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,  
la Ronquera,  
el Insomnio,

la Tos nerviosa,  
la Extincion de la voz,  
las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.



# PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo analisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.  
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.  
DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

En el **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** Dosis: Media copa despues de comer.  
Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.  
**DEFRESNE, AUTOR de la PANGREATINA**, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

## JARABE

### DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos, Constipado,

Catarros, Ronqueros,

Bronquitis,

Asma, Extincion de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rapido y

una cura completa con el empleo de los principios

balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe

y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fabrica, la firma

GRIMAUDT y C<sup>a</sup> y el sello del gobierno francés.

## PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del  
**CARICA-PAPAYA.**

Enfermedades del estómago,  
gastritis, gastralgias, diarrea de  
los niños, etc

Tomar despues de cada comida, un  
sello medicinal, ó una cucharada  
grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli.  
Paris

Depósito en todas las farmacias.

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris  
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

## QUINA BRAVAIS

Extracto líquido concentrado de Quina y TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE

Preparado con cortezas escogidas y pesadas, dosado con la mayor exactitud, concentrado en el vacío encierra la quintaesencia de las mejores quinas. Tratamiento muy económico. Dos cucharadas de café por día son suficientes.

Cura: Dispepsias, Gastritis, Gastralgias, Calambres y tirones de Estómago

Cura: Nevrosas, Neuralgias, Afecciones Nerviosas, Fiebres rebeldes

DEPÓSITOS PRINCIPALES en Paris: 30, Avenida de la Opera, y rue Lafayette, 130  
Se hallan tambien EL HIERRO BRAVAIS y las AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE. — Manantial del VERNET, etc.

## Vino Baudon

Exposition Universelle  
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

### TÓNICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Excelente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internacional  
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

## Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pepsina, Diastasis y Pepsina

### DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

## PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.  
POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.  
CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0,25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estómago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarios en España: MADRID, S<sup>tes</sup> ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S<sup>tes</sup> A. CASANOVAS y Compañia.





## RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Mimos á la homeopatía.—Academia Médico-Quirúrgica.—SECCION DE MADRID.—Páginas de un libro.—Los gérmenes en las enfermedades.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—Efectos de la peptona como agente alimenticio y reparador.—SECCION PRACTICA.—El bicarbonato de sosa en las amigdalitis.—PRENSA MEDICA.—*Extranjera*: Reunion inmediata de los tejidos divididos por el termo-cauterio.—Consideraciones sobre la tisis laríngea.—Manómetro auri.—Reimplantacion de las esquirlas óseas en los huesos largos.—Sobre el origen de los entozorios.—*Monte pio facultativo*.—Secretaría general.—SOCIEDADES CIENTIFICAS.—La Sociedad Ginecológica.—VARIETADES.—¿Habrá depósitos de cadáveres?—En comprobacion.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.

## BOLETIN DE LA SEMANA.

MIMOS Á LA HOMOPATIA.—ACADEMIA MÉDICO QUIRÚRGICA.

En una de las últimas sesiones del Congreso de Diputados, presentó el Sr. Martinez Pacheco una enmienda á uno de los artículos del presupuesto del Ministerio de Fomento, segun el cual se concede una cuantiosa subvencion á la llamada Escuela homeopática de Madrid. Proponía el señor Martinez Pacheco que la referida cantidad se concediera á la Sociedad Española de Higiene en vez de la Escuela homeopática, mas á la promesa que por parte de la Comision se hizo de concederse alguna cantidad análoga á esta última asociacion, el diputado retiró su enmienda afirmando que ningun deseo tenia de que se retirase la subvencion concedida á los homeópatas.

Dejando á un lado lo que á la Sociedad de Higiene se refiere, pues para nada debe ponerse en parangon con la institucion que existe para la enseñanza de la homeopatía, nosotros, aplaudiendo la conducta del distinguido profesor Sr. Martinez Pacheco, que tan repetidas muestras viene dando de su celo por la profesion y la ciencia, no dejaremos pasar esta ocasion sin señalar la rara inconsecuencia que supone por parte de un gobierno el auxiliar con crecida suma una enseñanza libre que parece seda en el hospital de Chamberí, mientras que en cambio se escatima la ampliacion de la enseñanza oficial y se esgrime perpétuamente como pretexto para la insuficiencia de las materias enseñadas en nuestras escuelas la escasez de los recursos con que cuenta el presupuesto de la Instruccion pública.

\* \*

La sesion penúltima de la Academia Médico-Quirúrgica fué, cuando menos, tan interesante

como la primera, y vióse concurrida por bastante público,—es decir que no fué mucho ni poco,—y por menor número de sócios que en la anterior.

No hubo exposicion de caso clínico, pasando de seguida el Sr. Saenz Dominguez (D. Gregorio) á continuar su interrumpido discurso, cuyo tema digimos era demostrar que la tuberculosis y la escrófula no pueden considerarse como una misma enfermedad ni por sus causas, ni por sus síntomas, ni por su tratamiento.

Signióle en el uso de la palabra el Sr. D. José Francos, que hacía su *debut* aquella noche en la Academia Médico-Quirúrgica, siendo sin duda, causa de que comenzase su discurso algun tanto emocionado; pero esta intranquilidad del ánimo le pasó pronto, entrando con facilidad en la completa posesion de su palabra, que es segura, sonora y un si es ó no es á veces algo afectadilla, como atestiguando que el Sr. Francos se cuida de estudiar ese envidiable privilegio que no todos poseen, la oratoria, de una manera más interesada de lo que es costumbre entre la clase médica; y en verdad que no le faltan condiciones para sacar provechoso partido de este estudio, pues expone con claridad, tiene frase suficiente, buena voz, inteligencia é ilustracion, y no dudamos que en breve figurará como uno de los primeros polemistas del salon de la calle de Capellanes.

Con respecto á su exposicion científica procuró colocarse en un término medio, aceptando relaciones de parentesco entre la tuberculosis y la escrófula, y huyendo de los extremos de los Sres. Tapia y Saez.

El Sr. De Blas, orador ya juzgado en otras ocasiones, comenzó su discurso, combatiendo tambien al Sr. Tápia, y hubo de interrumpirlo por lo avanzado de la hora

DECIO CARLAN.

MADRID 11 DE DICIEMBRE DE 1881.

## PAGINAS DE UN LIBRO.

Acaba de verse al francés una obrita de notable mérito, debida al Dr. D. Mariano Semmola, catedrático de terapéutica y director del Instituto de farmacología experimental en la Universidad de Nápoles, cuyo título es «*Medicina vieja y medicina nueva*,» introduccion al curso de terapéutica.

Ya teníamos noticia de este libro, y aun habíamos hablado de él cuando hará dos años vió la luz



pública en Italia; mas ahora nos ha llamado la atención el prefacio ó prólogo recientemente escrito por el sábio catedrático de Nápoles para la edicion francesa.

Resplandece en este prólogo un ilustrado y discreto criterio, que refleja con toda verdad en sus páginas el sano espíritu que informa la totalidad de la obra.

No siendo ménos necesario en España que en Italia restablecer el verdadero sentido clínico, sobreponiéndole á las invenciones con que se engalana y engríe desmedidamente un pseudo progreso más dañoso que útil, hemos juzgado oportuno aprovechar la ocasion de ofrecer á nuestros lectores los más notables párrafos del referido prefacio, que guardan por otra parte alguna armonía con las opiniones que este periódico representa y viene sustentando en la ciencia.

Escribe el Dr. Semmola:

«Como catedrático afiliado bajo la bandera de la ciencia, amo como quien más el progreso, le amo ardientemente y debo amarle con tanto mayor motivo cuanto que, siendo todavía joven, pudiera gozar de sus resultados; mas como clínico, siento el deber de no aceptar el progreso sino á beneficio de inventario, esto es, de no aceptar otro progreso que el verdaderamente incontestable y útil en la práctica. Mientras aplaudo por un lado á los voluntarios y atrevidos operarios de la ciencia, y me asocio á sus tareas en la humilde medida que mis fuerzas permiten, me niego por otro, como práctico, á dejarme cegar por la pasión del progreso á toda costa; y sobre esto tampoco debo, como catedrático, dejar que la juventud se ilusione respecto al verdadero alcance de ciertos progresos, considerando que en punto á enseñanza hay alguna culpa en formar castillos en el aire, abriendo á centenares de jóvenes inteligencias horizontes de esperanza y de ciega confianza que más adelante han de verse transformados en lamentables decepciones. . . . »

El sábio se forma despues de haber salido de la escuela; y en todo caso sucede, que solamente alguno de esos privilegiados seres que se ocupan en descorrer el velo con que se ocultan los misterios de la naturaleza, llega á adquirir la sangre fria y la sagacidad precisas para distinguir el verdadero progreso, completo y aplicable, del laberintico progreso que no ha encontrado todavía su hilo de Ariadna.

Estoha sucedido justamente en la Italia meridional despues de su regeneracion política. Se ha visto á algunos sábios profesores de tal suerte arrebatados por la fiebre del progreso, y principalmente por todas las generalizaciones alemanas consi-

guientes á las celebres innovaciones de Virchow, que en vez de ocuparse en examinar con frialdad cuál debiera ser la órbita verdadera de este nuevo astro, relativamente al pasado, se dejaron deslumbrar por los rayos de aquel nuevo sol, y cerraron los ojos en presencia de la gloriosa tradicion de la Escuela médica italiana, y sobre todo de la de Nápoles; renegaron de su pasado, lo pisotearon con desden muy poco patriótico, y con una frase tan resonante como vacía de sentido, en no importa qué rama de los conocimientos humanos, enseñaron desde lo alto de la cátedra que era preciso hacer tabla rasa de todo lo científico pasado, y escribieron en la bandera de su nueva cruzada: *Punto e da capo!*

Así sucedió, de la noche á la mañana, que en la patria de los Morgagni, de los Spallanzini, de los Cirillo, de los Baglivios, de los Cotugno y los Sarcone, para no citar nuestras glorias contemporáneas, así aconteció, digo, que habiéndose acostado sabios clínicos nuestros mejores maestros, se hallaron trocados en asnos al despertar por la mañana (1).

Apenas puede concebirse, pero es un hecho histórico, que se empezara á gritar sin misericordia el *crucifige* contra todos los representantes del pasado, predicando á grito herido que la única y verdadera fuente de la buena medicina procedía de Alemania. Y como consecuencia, han trascurrido desgraciadamente muchos años sin que la Italia médica se alimente más que de las ideas alemanas, de los libros alemanes, y de un fárrago de traducciones, malas generalmente, de obras cuya calidad importaba poco con tal que fueran alemanas.

Más aun: bastaba al último de los alumnos haber respirado algunos meses el aire de Berlin, para asegurarse en el mundo oficial una patente de celebridad, y no han faltado ejemplos de hombres, por lo demás muy hábiles, á quienes el descubrimiento de un núcleo de célula fué más que suficiente para abrirles de par en par la puerta de una cátedra de clínica... Y no fueron solamente los jó-

(1) El desapasionado lector advertirá desde luego, que cuadra perfectamente á España esta irónica censura. ¿Quién dejaba no ha muchos años de admirar la doctrina de Virchow como la más firme y perfecta maravilla, sin consentir en pasar, á los ojos de los que se habian tornado sábios sin más trabajo que aceptarla, por unos ignorantes despreciables ó unos imbéciles dignos de compasión? En esta tierra generosa, donde con tanta espontaneidad brotaron los Valles, los Mercados, los Collados, los Piquer, los Gutierrez y cien otros varones ilustres, ocurría, y aun ocurre todavía, lo propio que en Italia. ¿Y qué restos de legítimo saber propio puede quedar á los que cifran su deleite mayor en *vivir siempre de prestado* y toman como prendas salidas de la fábrica de su propio ingenio cualquier baratija venida de los mercados extranjeros y lograda á *bon marché* las más veces?



Venes quienes se dejaron encadenar, por cuanto algunos antiguos maestros, célebres clínicos, confundiendo quizás la medicina con la política, se asustaron de que les pudieran llamar retrógrados. Se les vió dejarse arrastrar por la corriente de las ideas nuevas, abrazarlas como una verdadera revelación, negar su propia personalidad y aprender de coro toda la patología celular de Virchow, para repetirla á toda costa en las consultas, como si las casas de los enfermos no hubieran de ser más en adelante que unas cátedras de patología.

El ejercicio de la medicina quedó convertido desde entonces en una verdadera torre de Babel; generaciones enteras de médicos, creyendo poseer un rico equipaje de buena doctrina médica, al llevar fieramente sus diplomas al fondo de su provincia, se encontraron sorprendidos al verse asaltados por los neo-progresistas, que no conocían otro evangelio que el de la medicina alemana, y concentraban toda su presunción y toda su fé en las famosas palabras de sus maestros ¡*Punto e da capo!*

Aunque todavía era yo muy joven y desconocido, debo decir que me mantuve impasible en presencia de esta nueva forma de invasión bárbara. Sin dejar de rendir homenaje al progreso de la medicina alemana, ni desaprovechar las grandes enseñanzas que la revolución de la histología patológica debía suscitar en presencia de la vieja patología y de la clínica, advertí sin pena que en vez de un progreso estable y riguroso, teníamos únicamente en nuestra presencia una gran verdad que se había ahogado en un nuevo sistema de medicina. Reuní mis humildes fuerzas, y empecé esta lucha terrible, ya en la práctica de la población, ya en el hospital, con el auxilio de la voz de la prensa y la de la cátedra. Elegí como bandera la crítica experimental y la observación clínica rigurosa, que había aprendido, primeramente de mi padre, precursor del método experimental en la medicina clínica napolitana, y después bajo la dirección de Claudio Bernard y de Trousseau, las dos expresiones más grandes del genio médico moderno. «Como programa, he resuelto mantener vivas en el espíritu de la juventud, las sabias enseñanzas de la escuela clínica de Nápoles, enriqueciéndola con todas las buenas adquisiciones nuevas, y esforzándome á preservar los discípulos de toda especie de exageración sistemática.»

Prueba perentoriamente lo expuesto que, para dirigir bien el verdadero progreso en medicina, se requiere ser á la par un buen clínico y un sabio de laboratorio. Sin esta comprobación recíproca, y sin el escepticismo que el uno y el otro deben inspirarse mutuamente hasta la demostración defini-

tiva de una verdad nueva, el progreso en medicina no pasaría de empírico ó de hipotético. Hace ya tiempo muy largo que se viene hablando de la *medicina científica*, y desgraciadamente para ella y para la humanidad, el genio mismo que pronunció quizás el primero esas dos palabras, se vió obligado á escribir un cuarto de siglo más adelante, que reconocía que *en la práctica no podía reemplazar aún la medicina experimental al empirismo, etc...*

Pues bien, yo que no paso de ser un humilde admirador de ese genio, me permitiré ir más adelante, añadiendo que nunca, en la práctica médica, se podrá hacer medicina científica en la verdadera acepción de esta palabra; porque habrá siempre puntos desconocidos que ninguna investigación experimental, ningún laboratorio, alcanzará á descubrir, por cuanto sin embargo de ser tan desconsolador este modo de ver que pueda considerarse como pesimista es, sin embargo, la expresión de la verdad. Y en suma, los grandes talentos que, con su ciega confianza en los resultados del laboratorio, han querido llenar á toda costa estas lagunas, no han hecho más que seducir por medio de hipótesis más ó menos ingeniosas, paralizando con su sistema el progreso real de la medicina clínica; por cuya razón cuando no han sido al propio tiempo observadores de hospital, siempre han sido malos prácticos. Sí, la medicina debería ser una ciencia experimental, y yo tengo la dicha de utilizar el método experimental riguroso, principalmente en terapéutica racional. Pero no considero vergonzoso repetir después de veinticuatro siglos: *occasio praeceps, judicium difficile, experimentum periculosum*; y en consecuencia, no debe confundirse el verdadero método experimental con las hipótesis, porque no es lo mismo edificar por un lado hipótesis, para lisonjear la propia vanidad de investigador, presentando al lector un edificio completo y seductor, y demostrar por otro la verdad de estas hipótesis mismas, para obtener en beneficio del enfermo resultados puramente prácticos.

La hipótesis desempeña un papel muy importante en el progreso de las ciencias, esto es incontestable; pero siempre hay necesidad de distinguir bien las hipótesis comprobables de las que se escapan á la comprobación de la experiencia. Estas son simples conjeturas, y desgraciadamente en la medicina que podemos llamar científica, me parece que se ha confundido y se confunde muy a menudo la hipótesis fecunda con la simple conjetura.

Admiro el celo con que cada día se esfuerzan los sabios para resolver á todo trance los problemas de la patología y de la clínica; mas entiendo que para seguir la buena medicina experimental es





necesario inscribir previamente en la bandera una frase que se ha hecho célebre: *hypothèses non fingo* (Newton). Lo cual significa que al hallarse en presencia de abismos sobre los cuales no saben tender un puente sólido los ingenieros de la ciencia, debe preferirse descender al fondo del valle y subir luego con lentitud, á correr el riesgo de romperse la cabeza.

El hombre que se propone descubrir mediante muy penosas investigaciones, los misterios de las enfermedades, pasa por tres fases sucesivas: *conocer, prever, obrar*.

No es difícil el conocimiento mediante la religiosa observación de los hechos. La previsión y la acción, hablando científicamente, sólo se hacen posibles por el riguroso determinismo de todas las condiciones físico-químicas interiores que hacen aparecer los fenómenos de la vida y por el conocimiento de las leyes que pueden deducirse de ellos. La clínica, para ser una verdadera ciencia, debería prever y obrar conforme al conocimiento exacto de estas condiciones, que por desgracia ignoramos todavía casi por completo. Es por tanto evidente que al hallarnos en presencia de fenómenos indescifrables mediante el hecho científico más riguroso, en vez de caminar sobre una ciencia coja que nos humilla á cada paso, ocasionándonos caídas, es preferible ampararnos tras de leyes deducidas de las fases y de las sucesiones del hecho clínico rigurosamente observado en todas sus particularidades más mínimas, iluminado siempre por la fisiología, que es sin disputa, y seguirá siempre siendo, la más fiel antorcha de todas las ramas científicas de la medicina. No nos dejemos alucinar por palabras retumbantes, y tengamos el valor de reconocer los hechos tales cuales son. . . . .

Conocer la naturaleza de las enfermedades, la naturaleza de la acción de los medicamentos, y conocer, en fin, las condiciones individuales capaces de modificar hasta el infinito el grado, el curso y la terminación de las mismas enfermedades, cosas son que nunca estarán sujetas á leyes científicas inmutables. Proclámase por dó quiera que es la medicina una ciencia experimental; pero el hecho real é indiscutible es que, para hacer verdaderos experimentos científicos, es preciso determinar todas las condiciones de existencia de los fenómenos que se quieren estudiar, y que ignoramos siempre, por desgracia, las perturbaciones químicas y moleculares que realmente constituyen el primer paso de innumerables variaciones en la historia clínica de las enfermedades. . . .

Fuera demasiado inútil querer traer á discusión los grandes beneficios que la biología experimen-

tal nos ha proporcionado en la práctica; pero cuando me hallo en presencia de lo que hay desconocido en la patología y la clínica, no quiero dejarme engañar por ilusiones científicas que para nada sirven; prefiero declarar que ignoro la naturaleza de tal ó cual enfermedad, y hasta el verdadero descubrimiento de la verdad científica, si fuere alguna vez posible, concentro todo mi estudio, según dejo dicho, en el riguroso determinismo del hecho clínico puro y simple, y en las condiciones exactas en que se reproduce ó se cura, sin cuidarme lo más mínimo de las explicaciones fantásticas, aun cuando hayan tenido por origen un experimento científico.

Por esto he creído siempre, y todavía creo, que la buena clínica debe, para hacer progresos reales, aprovechar los experimentos biológicos definitivamente acreditados; mas permaneciendo principalmente como ciencia de observación, mejor que como ciencia experimental, porque nunca podrá existir en el mundo una ciencia experimental en que se mantenga desconocida una sola condición de existencia de sus fenómenos.

No me creo, pues, humillado repitiendo con Federico Hoffmann: *arts tota in observationibus*. Sí, observaciones, observaciones detenidas y rigurosas, observaciones ejecutadas con todos los medios de exploración, observación exacta de los síntomas en todas sus cualidades, en todas sus graduaciones; su determinismo, sus relaciones y sucesión tocante á todas las influencias del medio extra-orgánico é intra-orgánico; hé ahí el límite del verdadero método experimental aplicado con éxito á la clínica. La clínica fundada en la patología del laboratorio, la medicina científica, en suma, quizás sea la medicina del porvenir, pero de un porvenir muy remoto.

Ante todas cosas, debe ser el médico un bueno y verdadero juez de instrucción, como en lenguaje jurídico se dice. Efectivamente, así para el médico como para el juez de instrucción hay desde luego un crimen y un culpable. Para calificar el crimen tiene el juez un código, como le tiene el médico; en consecuencia el primer problema que hay necesidad de resolver es un problema de identidad, de semejanza ó desemejanza al tipo suministrado por el código. Este es para el médico la observación clínica; cuanto más prolija y rigurosa sea, más perfecto y rico de preciosos comentarios será el código. Hé aquí el secreto pasado, presente y futuro de la fuerza de los grandes clínicos, que han adquirido una larga experiencia en millares de enfermos, pero que no han matado quizás una rana en su laboratorio.

Respecto al culpable, la cuestión consiste en



determinar bien sus relaciones con la víctima. Por estas vías se llega á desembrollar las más oscuras intrigas. Pero en algunos casos, ¡cuánta paciencia requieren estas investigaciones para llenar el objeto, para lograr el descubrimiento de la verdad, sobre todo en las enfermedades crónicas!

Después vienen el *cómo* y el *por qué*, y sucede para el magistrado, como para el médico, que no basta para averiguarlo ni la confesion del asesino, ni la de la víctima. Es necesario además oír á los testigos, y deducir las conclusiones. Si los testigos son falsos y las conclusiones poéticas, es cosa segura condenar al inocente y absolver al verdadero culpable, como estamos viendo todos los días en la justicia humana. Para el médico, los testigos falsos y las conclusiones poéticas son los experimentos imperfectos y las teorías hipotéticas; con la diferencia de que un condenado por equivocacion, puede hallar quizás gracia y hasta una segunda justicia, mientras que un enfermo, mal asistido ó muerto, no puede ser jamás indemnizado. . . .

En consecuencia, lo repito, al presente, y por un tiempo todavía indefinido, las incógnitas que existen impiden la solucion verdaderamente científica del mayor número de problemas de la patología.

Esta verdad no puede ciertamente contradecirse sino por los que hacen el papel de médicos permaneciendo encerrados en su laboratorio, sin haber observado nunca ni asistido enfermos; quienes por desgracia no dejan de inspirar á sus discípulos la facilidad y la audacia de erigirse en grandes clínicos tan luego como abandonan los bancos de la escuela, por el sólo motivo de haber matado un grande número de perros ó conejos, y pasado su tiempo en observar células bajo el microscópio.»

(Concluirá.)

## LOS GÉRMEENES EN LAS ENFERMEDADES.

### III Y ÚLTIMO.

*Unicuique suum.*

Ya saben mis pacientes lectores que justamente admirados algunos con los hechos expuestos, piensan que se puede sustentar la tesis de que se aproxima el día en que reciba el golpe de gracia la escuela vitalista, porque creen que las enfermedades y fenómenos vitales se explicarán pronto como se explica la fermentacion y putrefaccion. Vana pretension, ideal ilusorio tras del cual corren *ab initio* las teorías materialistas siempre jadeantes, sin encontrar un punto de apoyo donde descansar, y las cuales, como el Judío errante, vagan sin rumbo alrededor del mundo, en busca de un filon que no hallan porque no existe. Y es de sentir que, perdiendo los verdaderos puntos de vista, alejados voluntariamente de los faros que deberían guiarnos, el fatigado observador no encuentre la sombra que refrigere su ardorosa frente atormentada por la duda que en todo halla, por raciocinios vagos y

por trabajos penosísimos, mientras vé siempre alejada aquella ansiada meta, que lleno de ansiedad busca como término de sus punzantes deseos y premio de sus laboriosas investigaciones, más que notables curiosas, más que reales y científicas, artísticas y delicadas.

Con ménos pretensiones, pero más seguros caminan aquellos que esperan que en breve plazo la teoría de los gérmenes resolverá todos los problemas del contagio y la infeccion de las enfermedades, como son, la causa de su aparicion y desaparicion, la permanencia en unas localidades y la brusca cesacion ó manifestacion en otras, sin volver á resucitar la teoría de la evolucion espontánea, que consideran ya desterrada para siempre. La causa del paludismo y de su periodicidad, la de la puohemia, antrax, carbunco, sífilis, etc. Harley, recopilando estas tendencias, cree que la teoría de los gérmenes resolverá definitivamente lo siguiente:

La causa de los distintos períodos de incubacion que siguen al contagio y la infeccion.

La causa del paroxismo malarico y del su periodicidad.

La causa de la aparicion repentina de ciertas epidemias y la de su cesacion tambien brusca.

La causa que explique el largo intervalo de reposo entre la terminacion de una violenta epidemia y la manifestacion brusca de otra igual en carácter y violencia.

Dignos son del más cordial aplauso todos los esfuerzos que los investigadores han realizado y prosiguen con la esperanza de poder algun día explicar los actos vitales, como se explican los fenómenos fisico-químicos. No cabe duda, como ya antes indiqué, que estas pretensiones siempre dejan algo en beneficio de la verdadera ciencia. Sin embargo, nada más cierto que, como dice *Laureatus* en EL SIGLO MÉDICO (Junio 26, 1881) no existen aún en la teoría de los gérmenes hechos bastantes que autoricen formalmente á creer que sean puras fermentaciones las enfermedades, en donde se ha descubierto el germen morbogénico, ni siquiera aquellas en que el hecho merezca ménos reparos y objeciones. Con ser muy antigua la idea de querer hacer del organismo animal un laboratorio químico, casi se puede asegurar que hoy como ayer, y á pesar de los notables descubrimientos en la teoría de los gérmenes, está en las mismas condiciones de probabilidad ante la ciencia desapasionada y amante de la verdad. Respetables y muy respetables son sin duda alguna los hombres y trabajos dedicados á este fin, pero sobre todos está la verdad.

Se pretende hallar cierta analogía entre la fermentacion y la enfermedad, porque en ambas hay desarrollo de calor y tienen el micro-organismo, pero esta analogía desaparece á poco que se medite. Como expone *Laureatus* en su artículo, «mientras no se haga evidente en los tejidos y en los líquidos de la economía viviente la destruccion de formas orgánicas abandonadas ya por la vida y la produccion de otros séres ya provistos de ella, condiciones esenciales para que la fermentacion sea un hecho, la ciencia no podrá considerar el estado patológico, cualquiera que sea este, como uno de tantos procesos de fermentacion.» Ahora bien, es indudable que no registra la historia de los gérmenes morbosos hasta la fecha conocida un caso que reuna las condiciones esenciales mencionadas. Ni en las enfermedades, ni en los experimentos se cita hecho alguno que reúna aquellas circunstancias. Es más; no conozco experimento alguno que se propusiera examinar las circunstancias locales ó generales de un tejido con miras de averiguar las formas orgánicas privadas de vida destinadas á desaparecer y que debieran dar lugar á la reproduccion de los nuevos séres y pro-



ductos consiguientes. De otro lado, hay hechos que tienden á demostrar que en el estado normal y fisiológico de los tejidos hay gérmenes especiales, que siendo inofensivos durante la vida del tejido en que se desarrollan y viven normalmente, adquieren propiedades morfogénicas despues de la muerte de aquel ó al ménos fuera de sus condiciones fisiológicas. Uno de ellos es el experimento de Vulpian, quien, en una nota que remitió recientemente á la Academia Francesa, dice que inyectando debajo de la piel de un conejo saliva recogida de un individuo, produjo la muerte de dicho animal, habiendo encontrado en la sangre del conejo así sacrificado gran cantidad de organismos microscópicos, entre los cuales M. Pasteur descubrió uno que parece ser el mismo encontrado por este incansable observador en la saliva de un niño muerto de rabia.

La diferencia se acentúa más si se considera que en la fermentacion hay constantemente descomposicion de la sustancia orgánica, dando lugar en último término á elementos binarios ó simples y á la manifestacion de micro-organismos, desapareciendo por completo la sustancia orgánica. En los fenómenos que la observacion y experiencia muestran en el vivo, nada de esto sucede. Hay ciertamente agregacion y disgregacion molecular, pero estos hechos ninguna semejanza tienen con los anteriores. Estos tienen por razon final la destruccion del último vestigio de vida en el tejido ó sustancia orgánica en que se verifican; aquellos por el contrario tienden siempre y constantemente á la organizacion, á la vida.

Por otra parte ¿cuáles son los puntos de analogía entre el calor de la fiebre y el de la fermentacion? ¿Por qué se ha de prescindir graciosamente de la cantidad de calor fisiológico y normal de los tejidos vivos? Y si debe apreciarse para que resulte la identidad pretendida ¿dónde están las diferencias que resultan? En la fiebre es indudable, y en esto unos y otros estamos conformes, que concurren varias causas que pueden explicar la elevacion del calor normal, sin necesidad de acudir á la fermentacion. La buena lógica, pues, no puede consentir que se prescinda de ellas, á no ser que se pretenda sostener que al nacer una nueva teoría, sea esta cualquiera, se deben echar abajo todas las que se interpongan en su camino, por bien nacidas y fundadas que estén.

Pues esto es lo que se pide al querer explicar el calor de las fiebres por la fermentacion y no por las teorías comunmente seguidas respecto al origen del calor animal. Además, no siempre que hay ó puede haber fiebre está demostrada la presencia del micro-organismo y hay hechos que parecen probar que pueden vivir gérmenes en la economía animal sin la menor alteracion del calor. Autores respetables han observado gránulos brownianos en la saliva, de hemicocos en la sangre, y no faltan investigadores que creen que todos los tejidos tienen sus micro-organismos y que son como elementos constitutivos de su organizacion. No existe, pues, en realidad analogía alguna entre la enfermedad y la fermentacion.

Libres, pues, del alcance de la nueva metralla materialista los principios fundamentales y característicos de los tejidos vivos, que por ahora pueden estar muy tranquilos en su pacífica posesion; demostrado que hoy por hoy la teoría de los gérmenes puede desarrollarse y crecer ámpliamente dentro de los límites de una doctrina comun á las dos escuelas; incólume el principio de la espontaneidad, como carácter inherente á todos los seres vivos, sanos ó enfermos; evidente y palmaria la cualidad misteriosa de todo acto puramente vital, que escapándose del alcance de los más sensibles reactivos y de los más poderosos microscópios no puede ser visible ni mensurable, pero que existe como factor real é indefectible

en toda enfermedad, es indudable que los recientes descubrimientos en este sentido están llamados á producir considerables ventajas á la ciencia médica y consiguientemente á la humanidad. Desde luego, ningún inconveniente hay en creer posible al menos que los problemas que Harley propone, puedan ser definitivamente resueltos en un período de tiempo más ó ménos largo, y digo posible, porque el estado actual de esta clase de conocimientos no autoriza aún á creer que puedan ser fácilmente resueltos.

Para poder darse cuenta de los distintos períodos de incubacion que siguen al contagio y la infeccion, seria necesario poseer un conocimiento más ó ménos exacto de las diferentes especies de gérmenes, las causas de su desarrollo, sus diferencias constitutivas, las condiciones de alimentacion y la razon de su influencia morbosa en el organismo animal. Sin estos conocimientos no será posible explicar la incubacion y sus diferentes períodos de duracion en las enfermedades epidémicas y contagiosas. Y bien; es notorio que estas circunstancias distan mucho de ser ya conocidas; son conquistas del porvenir. El autor citado distingue y clasifica siete especies de gérmenes;—gránulos brownianos, vibriones, micrococos, bacterias, spirilus, bacilus y gérmenes esporos. Por mucha que sea la autoridad de este respetable profesor, es cierto que autores tambien respetables opinan que estas especies no son reales y efectivas, y que sus diferentes dimensiones y circunstancias son dependientes lisa y llanamente de estados de desarrollo. Mas supongamos que sean especies distintas; nada se adelantaria si no se demuestra que á cada una corresponde una especie morbosa distinta, lo cual no se ha conseguido.

El bacilus es el germen del antrax, de la fiebre esplénica, de la de los escardadores de lana, de la septicemia, etc. Curiosas observaciones parecen dar á entender que la materia en que se desarrollan los gérmenes puede cambiar sus efectos morbigénicos. El bacilus de la septicemia, que se desarrolla perfectamente en una infusion de heno, perece en la serosidad de la sangre animal, mientras que el bacilus antracis, que crece y se nutre muy bien en la segunda, muere en la primera. Pues, segun Lister (*The British Medical Journal*), Buchner consiguió convertir el bacilus septicemice en bacilus antracis haciendo crecer los esporos del primero en extracto de carne y más tarde en la sangre animal, correspondiendo al experimento el más satisfactorio resultado. En efecto, inyectando varias cantidades del líquido que contenía aquellos en algunos animales, obtuvo todos los efectos del antrax, de la fiebre esplénica, etc., etc. La materia, pues, en que el germen puede desarrollarse, es otro elemento que debe conocerse perfectamente para apreciar los efectos morbigénicos de los gérmenes.

A esto hay que agregar que estamos aún desfilando el campo, hasta hoy indefinido, donde moran esas generaciones microscópicas. El profesor Ewart (*The Lancet*, 1881, pág. 1023) encargado por M. Andrew Rutherford y M. H. De Littlejohn, de examinar el agua de una cisterna donde abrevaban las vacas de una lechería próxima á Aberdeen, cuya leche ocasionó el envenenamiento de varias personas, manifestó que dicha agua contenía bacterias y micrococos, que ofrecian caracteres para el observador nuevos y desconocidos. El profesor Klebs de Praga acaba de indicar en el *Allgemeines Wiener Md. Zeitung*, con motivo de dar cuenta de una epizootia, que esta enfermedad dependía de un organismo desconocido parecido al micrococo de la peste bovina, del cual se distingue por su mayor longitud, modo de vivir y desarrollarse. Quedan, pues, muchos puntos oscuros que deben aclararse, antes de llegar á la meta ansiada por Harley.



Y lo que acabo de exponer respecto al primer tema, es aplicable á todos los demás y en especial al tercero y cuarto, porque todos ellos necesitan, como base, para poder explicar los procesos consiguientes, el conocimiento exacto posible de las circunstancias que distinguen á cada germen y condiciones especiales que modifiquen ó puedan modificar su manera de obrar sobre el organismo. Ciertamente que hay un número considerable de hechos perfectamente conocidos y examinados, que nos consienten sentar teorías que pueden explicar más ó menos satisfactoriamente el proceso de algunos contagios y epidemias. Ciertamente que no es necesaria esa compresión de todos los detalles para que la ciencia tome medidas higiénicas acertadas y oportunas en cada caso y tratamientos racionalmente conformes con las dolencias que aquellos ocasionan. Es este proceder muy antiguo, como que es de absoluta necesidad para aquellas ciencias que, como la medicina, tienden á fines prácticos de urgencia; ellas aplican en cada caso lo que en la práctica les ha dado resultados favorables, puedan ó no darse cuenta de los hechos. La fiebre palúdica y la sífilis hace mucho tiempo que tienen señalado un tratamiento específico, y nadie puede lisonjearse en la actualidad de haber encontrado la clave que explique la razón de la especificidad del mercurio y la quina. La fuente de donde ha emanado la mayor parte de los agentes medicamentosos de más crédito es la clínica y muchas veces el empirismo. Es *á posteriori* y pocas veces *á priori* como la medicina ha llegado á conseguir sus principales armas. Los que se han dejado arrastrar por el procedimiento puramente inductivo, han caído en el sistema y se han desviado de la medicina secular.

Tampoco creo muy fácil que puedan resolverse pronto todos los puntos nebulosos referentes á la fiebre malaria y su periodicidad. En primer lugar ofrece desde luego algunos reparos la pretensión de considerar el bacilo *spirillum* como única causa del paludismo. Falta demostrar que en todos los casos se ha observado dicho germen y no hay hechos bastantes para deducir que no pueda haber fiebre malaria sin *spirillum*, ó lo que es igual, que esta afección no pueda ser ocasionada por otras causas. Pero suponiendo que así sea y puesto que las observaciones mejor hechas sólo prueban que el *spirillum* existe en el período de invasión, ¿cómo se explican los dos estadios siguientes? ¿Cómo sigue el padecimiento después de desaparecer la causa? Si se elimina ¿cómo vuelve á presentarse el acceso á su tiempo oportuno, aunque el enfermo se haya alejado del foco infeccioso? Si vá á ocultarse en algún reservorio, ¿cómo es que unas veces se manifiesta después de algunos minutos, otras veces tras de algunas horas, en este dos veces al día, en el otro á los tres, etc.? Podrá ser que algunos de estos reparos se resuelvan pronto, pues á ellos tienden las investigaciones próximas venideras que se están haciendo conforme al programa de Tommasi-Crudeli. A pesar de todo, creo que otros quedarán como están y en cuanto á que estos datos expliquen la periodicidad del paroxismo, sólo advertiré que se olvida Harley del elemento principal, del factor característico, de la propiedad vital.

En resumen: creo que lo cierto, lo positivo, la verdad de la teoría de los gérmenes puede recopilarse en las siguientes proposiciones:

1.<sup>a</sup> Algunas enfermedades vienen siempre acompañadas de gérmenes, que en ocasiones son especiales y característicos de la especie morbosa.

2.<sup>a</sup> Dichos gérmenes vienen casi siempre del exterior y proceden de sustancias orgánicas en descomposición; pero pueden ser siempre también gérmenes existentes en los tegidos que adquirieron propiedades virulentas por circunstancias anormales del tegido

de donde vinieron ó á donde llegaron á implantarse.

3.<sup>a</sup> Si llegara á demostrarse que cada enfermedad posee un germen especial, se alcanzaría un dato de gran valor para la etiología, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, pero nunca sería más que un factor dependiente de la acción vital.

Expuse como pude lo que opino sobre este importante asunto. Si para alguno he sido atrevido, por ser ignorante, supla la falta y perdone el defecto.

BRAULIO DEL BUSTO.

Candás (Asturias), Octubre de 1881.

## HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Panalizo profundo del dedo pequeño (mano derecha).—Desarticulación del mismo.—Atrofia muscular.—Tratamiento por la faradización.

Conferencia dada por D. Serafin Buisen.

Señores: La enferma que teneis delante viene al dispensario desde el 24 de Octubre último. La historia que de su padecimiento nos hizo entonces es breve; á consecuencia de un panalizo profundo del dedo pequeño de la mano derecha, se practicó la desarticulación del mismo por uno de los profesores de esta corte, en 14 de Setiembre. Poco tiempo después empezó á sentir la dificultad en los movimientos de flexión de los dedos restantes de la misma mano.

Esta dificultad fué progresivamente aumentando, así como el adelgazamiento del antebrazo y de la mano durante el corto tiempo transcurrido desde aquella fecha hasta el día en que la vimos por primera vez (24 de Octubre).

Presentaba entonces su antebrazo un aspecto de que no es posible formar idea en la actualidad. Su volumen total estaba disminuido, borrados varios de sus relieves musculares, en una palabra, considerándole dividido por un plano antero-posterior en dos segmentos, uno externo y otro interno; este último aparecía reducido á una mitad de su tamaño normal comparado con la porción homóloga del otro antebrazo; otro tanto sucedía en la mano, en la que la eminencia tenar estaba borrada: los espacios que separan los metacarpianos más hundidos, sobresaliendo los relieves óseos, en vez de los propios de los músculos interóseos; todo lo cual, unido á la falta del dedo pequeño, daba á aquella un extraño aspecto.

En aquel día era absolutamente imposible á la enferma ejecutar el más pequeño movimiento de flexión en ninguno de sus dedos, imposibilidad que tenía fácil explicación por la considerable atrofia de la eminencia tenar y de todos los flexores. A esta se añadían anquilosis más ó menos completas en las diversas articulaciones de los dedos debidas á la inacción prolongada. Encontramos entonces por la exploración eléctrica que la sensibilidad de la piel y de los músculos que sufrían era casi la normal; en cambio la contractilidad farádica de estos últimos, estaba considerablemente disminuida.

Tal era el estado de esta enferma hace un mes; estado que en nuestro concepto, no ha sido sino el afecto de la existencia de una perineuritis ascendente de los nervios cubital y mediano, cuyas consecuencias han sido las lesiones tróficas de los músculos que estos nervios abrazan en su esfera de acción. En cambio los inervados por el radial (supinadores, radiales, estensores de los dedos) no estaban atrofiados, ejecutándose normalmente los movimientos de supinación y extensión que les son propios.

Cuán distinto es su actual estado. Ya los movi-



mientos de flexion se ejecutan casi fisiológicamente; vemos á la enferma doblar sus dedos llegando con su extremidad hasta un centímetro próximamente de la palma de la mano, no cerrándola completamente por el obstáculo que aun presenta para que así se verifique la rigidez articular de la que está libre el pulgar, cuyos movimientos de oposicion y flexion son normales. La mano, así como el antebrazo, han perdido aquel aspecto extraño que presentaban cuando empezamos el tratamiento, y que los que vieron á esta enferma pudieron comprobar. Su volumen, sus relieves musculares, son hoy casi los normales, como se aprecia por la simple inspeccion.

Verificándose en las espresadas condiciones, poco ménos que completamente fisiológicas la flexion de los cuatro dedos, así como la oposicion del pulgar, claro es que las funciones de prehension encomendadas á la mano se llevan á cabo con gran facilidad, permitiendo hoy á la enferma ejecutar casi por completo cuantos movimientos desea, que solamente impide sean llevados á su completa perfeccion, la rigidez articular que dejamos mencionada. La duracion de este trabajo muscular es más corta que en el estado fisiológico, es decir, que sobreviene el cansancio de los músculos enfermos, más rápidamente que se verifica en un sugeto sano; lo cual no impide á la enferma el poder ya consagrarse á sus labores, sin más limitacion que la fatiga muscular que aparece si estas son muy prolongadas.

Hemos conseguido esta positiva y rápida mejoría, que fundadamente nos puede hacer pensar en la completa curacion de la enferma en un plazo brevísimo, con la faradizacion de los músculos atrofiados.

Las aplicaciones de estas corrientes de induccion han sido hechas en dias alternos, evitando de este modo fatigar con exceso los músculos, con las contracciones que en ellos por este medio se determinan.

Para conseguir que este agente físico llevase su accion terapéutica hasta las capas musculares profundas que era necesario electrizar, hemos empleado los electrodos húmedos (esponjas), venciendo así la resistencia que á su paso opone la mala conductibilidad de la piel y de los músculos superficiales. Por la misma razon hemos usado la corriente de la segunda hélice.

El tiempo que hemos empleado en cada aplicacion ha sido el de ocho á diez minutos, distribuido entre las diversas porciones del antebrazo y mano: las interrupciones de la corriente, 40 próximamente por minuto.

Los puntos de aplicacion de los electrodos han sido los más próximos á los que corresponden al centro del cuerpo de los músculos atrofiados.

Este ha sido el tratamiento eléctrico á que hemos sujetado á la enferma. Aun cuando prolonguemos algun tanto la extension de esta conferencia, creemos conveniente dar una sucinta idea del aparato de que nos hemos servido, con el objeto de dejar sentados los principios fundamentales de las máquinas electro-médicas de induccion.

Las corrientes de induccion que descubrió Faraday en 1832, por lo que á su empleo se le dá en electroterapia el nombre de *faradizacion*, son las que se desenvuelven en circuitos metálicos por la influencia de corrientes eléctricas. Estas últimas se llaman inductoras y las primeras inducidas.

En el aparato que tenemos delante (1) la corriente inductora es producida por una pila Grenet independiente del resto de aquel, y que como es sabido, está constituida por una botella de cristal, que contiene una disolucion de bicromato de potasa, en la que se sumergen dos láminas de carbon entre las cuales está

colocada otra de zinc, que por sencillo mecanismo se levanta quedando sin ser bañada por la disolucion, cuando no se desea que esta pila funcione. Dos hilos metálicos parten de ella para conducir la electricidad desarrollada en la misma al aparato, en el que cada uno de aquellos por su extremo queda sujeto por un pequeño tornillo.

Descrita la pila independiente generadora de la electricidad veamos el resto del aparato. En el centro de la caja que le constituye hay dos cilindros concéntricos, de distinto diámetro, uno exterior hueco, otro interior, en cuyo centro está colocada una barra de hierro dulce, cuyo objeto es, por electro-magnetismo, añadir su accion á la corriente voltaica ó de la pila. Por medio de una pequeña manivela y un tornillo sin fin, el cilindro exterior, cuyo largo es de 0<sup>m</sup>,08 puede recorrer á voluntad de extremo á extremo sin tocarle, toda la longitud del interior 0<sup>m</sup>,17.

Un alambre metálico grueso que se arrolla en espiral sobre el cilindro interior, que por estar cubierto de seda deja aisladas entre sí sus espirales, y otro más delgado y de muchísima más longitud que el primero, arrollado tambien en espiral sobre aquel; hé aquí lo que constituye la bovina interior.

El alambre corto y más grueso es el *hilo inductor* en comunicacion con los dos tornillos á que anteriormente dejamos dicho venian á terminar los dos reóforos de la pila independiente. El alambre largo y más delgado que está arrollado sobre este, el *hilo inducido*, es en el que se produce la corriente de induccion, por la influencia que sobre el mismo tiene la corriente de la pila que recorre el primero de aquellos.

Pero para que se produzca esta induccion es necesario que la corriente inductora comience ó acabe, aumente ó disminuya su intensidad, ó la distancia del hilo inducido: es decir, que una corriente continua, constante y que no se acerque ni aleje de este hilo, no produciría en él otra corriente de induccion. Esta es la ley de Lenz, que en este aparato se cumple por medio del interruptor automático.

Este ingenioso mecanismo es debido á Neef y permite se efectúe una de las tres leyes de Lenz, que anteriormente hemos enumerado, la de que la corriente inductora empiece y acabe ó lo que es lo mismo que se interrumpa. Lo constituye un resorte terminado por una pequeña masa de hierro dulce; en su posicion de equilibrio aquel se apoya sobre la punta de un tornillo que está colocado al descubierto y al lado derecho de la bovina en cuyo centro hay un pequeño disco tambien de hierro dulce.

Uno de los dos tornillos en que hemos visto antes se colocaban los polos correspondientes de la pila, se enlaza con el hilo inductor para terminar en el extremo del resorte que constituye el interruptor, el otro va á hacerlo con el tornillo sobre cuya extremidad se apoya aquel cuando está en reposo.

Pongamos en accion la pila sumergiendo el zinc en el líquido y en el mismo instante una corriente se establece entre los puntos descritos. El pequeño disco de hierro dulce, concéntrico á la bovina, por la influencia de esta corriente, se imanta y atrae la masa de hierro dulce en que termina el resorte, la cual se pone en contacto con el disco citado: pero en este instante como se ha separado de la extremidad del tornillo, al que hemos dicho venia á terminar uno de los polos de la pila, se abre el circuito, es decir, cesa la corriente y por lo tanto se desimanta el disco de hierro dulce y la pequeña masa de hierro vuelve por la accion del resorte á su primitiva posicion, y por lo tanto á cerrar de nuevo el circuito para que se repita otra vez la atraccion de la masa de hierro dulce descrita, etc.

Esta serie de interrupciones de la corriente inductora, esta ingeniosa manera de que por su propia accion

(1) Aparato volta-farádico de M. Guerin.



nazca y cese alternativamente, es la más fácil de realizar de las tres condiciones (ley de Lenz) que antes hemos dicho son indispensables para que se produzca la corriente de inducción: interrupciones que pueden hacerse más ó menos rápidas en un tiempo dado, si por medio del tornillo acercamos más ó menos el resorte al disco del centro de la bovina, problema que también se resuelve en este aparato y que tiene importancia suma en las diversas aplicaciones terapéuticas de las corrientes intermitentes.

Veamos ahora las corrientes inducidas que se desenvuelven en los dos hilos metálicos que constituye la bovina. En el primer hilo, corto, grueso, *hilo inductor*, por la influencia que la barra de hierro dulce que ocupa el centro de la bovina ejerce sobre las espiras de este hilo, por su imantación por el paso de la corriente; así como por la acción misma de las espiras unas sobre otras, se produce en el instante en que cesa la corriente inductora, en este primer hilo, una corriente inducida, directa ó en el mismo sentido que la de la pila, á la que se dá el nombre de *extra corriente* ó corriente de la primera hélice.

En el segundo hilo, largo, delgado, *hilo inducido*, en el momento en que se establece la corriente inductora, se desenvuelve una corriente de inducción inversa ó de sentido contrario á la de la pila, que se denomina *corriente de la segunda hélice*, más enérgica, de mayor tensión que la extra-corriente, supuesto que el hilo que ha de recorrer es mucho más largo, y la tensión depende de la mayor resistencia que la corriente tiene que vencer á causa de este mayor trayecto.

A pesar de su instantaneidad esta corriente, inducida de la segunda hélice á su vez, hace nacer otra nueva corriente de inducción en el segundo cilindro hueco que hemos visto tiene este aparato, que no es una bovina con sus dos hilos como el cilindro interior, sino simplemente un circuito metálico, formado por un sólo hilo arrollado en espiral, cuyo objeto es el de añadir esta corriente de segundo orden á la de inducción de la segunda hélice, aumentando su intensidad.

La diferencia que hemos señalado en dirección, en energía y en tensión, entre la extra-corriente y la corriente de la segunda hélice, también existe en sus acciones fisiológicas y terapéuticas. En este aparato puede aplicarse cualquiera de las dos, según la colocación que se dé á una manivela que se encuentra delante de la bovina.

Por último, para terminar su descripción debemos mencionar el interruptor que está á la izquierda de esta manivela en forma de botón, sobre el cual basta apoyar ligeramente un dedo, para que deje en absoluto de funcionar el aparato, volviendo á su posición primera, por medio de un muelle en espiral, desde el momento en que se deja de hacer presión sobre aquel.

Finalmente, completan este aparato dos pilares pequeños con sus correspondientes tornillos, en los que se sujeta la extremidad de cada uno de los dos reóforos que por la otra punta se ajustan á dos mangos, en los que pueden atornillarse los diversos electrodos, que están colocados en el cajón que hay en su parte inferior, y con los que se aplica en las diversas regiones y órganos la faradización.

#### OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Estirpación de un linfoma adenoma de la región carótida derecha y suprahiodea por D. Federico Rubio.

Avulsión de pólipos de las fosas nasales por D. Federico Rubio.

Dilatación de un flegmon retro-faríngeo, por D. Federico Rubio.

Continúa abierta la matrícula en las oficinas del señor Administrador del Hospital de la Princesa.

Para ser inscrito se necesita tener título de doctor ó licenciado en medicina y cirugía.

Precio de la inscripción, 250 pesetas.

A. R.

### EFFECTOS DE LA PEPTONA

COMO

#### AGENTE ALIMENTICIO Y REPARADOR (1).

Señores: bien hubiera querido al corresponderme por turno la lectura de reglamento, presentar á la Academia el resultado de un estudio, si no digno de ella, que á lo menos ofreciese algo de nuevo é importante; pero circunstancias ajenas de mi voluntad, y sobre todo el mal estado de mi salud, me han impedido, no solo cumplir con este deseo, unísono con el deber, sino aún asistir á muchas de las interesantes sesiones que ordinaria y extraordinariamente la Academia ha celebrado. Por lo mismo, implorando la indulgencia de la Corporación, me limito á exponer algunas breves observaciones acerca de los efectos de la peptona como agente alimenticio y reparador, por juzgar que no será fuera de propósito darlas á conocer, pues así como solo una serie de observaciones puede servir de base para la debida colocación de un mal en el cuadro nosológico, de la misma manera se requiere para la justa apreciación del valor de un agente medicamentoso ó alimenticio y reparador.

Animado por las muchas observaciones clínicas que se han publicado, y urgido por la necesidad de alimentar y sostener á los enfermos de los casos que que voy á presentar, dos de los cuales se hallaban en las edades extremas de la vida, y que ni admitían ni soportaban alimento alguno, me determiné á emplear por lavativas y por la vía del estómago, cuando fuera posible, la peptona líquida de Defresne, y en los casos sin contraindicación especial, el vino de peptona del mismo autor. Los resultados obtenidos aparecen en las observaciones siguientes:

#### Primera observación.

La Sra. M. Antonia G. de Escobar (San Gerónimo, núm. 5), viuda, con más de ochenta años de edad, de temperamento sanguíneo, robusta y bien constituida, se hallaba con una hemiplegia en el lado derecho, y entorpecida el habla á consecuencia de un derrame cerebral sufrido hacía más de 30 años; ninguna otra perturbación le aquejaba, y todas las funciones se ejercían en la más cabal plenitud fisiológica. En la primavera de 1878, sin causa apreciable determinante, viviendo con todo arreglo y alimentándose con sobriedad, le sobrevino un nuevo ataque cerebral congestivo, el que disipado por la acción de derivativos interiores y exteriores, no dejó reliquia nueva ni agravó las existentes. Un año después tuvo otro ataque de igual naturaleza; y aunque tratado como el anterior, se prolongó por mayor tiempo, dejó más pronunciada la parálisis, tomó creces la especie de afasia que ya existía, haciendo penosa la deglución, sin que se descubriese alteración local y material en los órganos de la garganta.

Desde esa época comenzó la enferma á rehusar todo alimento, y cuando se lograba que tomase alguno, lo volvía al cabo de poco tiempo más ó menos alterado, y esto sin ofrecer los más leves signos de padecimiento gástrico. Este estado, debido sin duda á la excitación que causaba en el cerebro ó sus membranas el derrame allí verificado, no se pudo dominar á pesar

(1) Tomado de la *Gaceta Médica de México*.



de los medios más apropiados; y la pertinacia del vómito y la total falta de alimento, pues ni los líquidos mejor escogidos y preparados, y ni aún el agua, fue-se pura, azucarada ó gaseosa y en pequeñísimas dosis, consentía ó toleraba, hacían que la enferma decayera rápidamente y enflaqueciera de una manera notable, hasta el punto de que á mediados del año próximo pasado su aniquilamiento era deplorable. En tales circunstancias creí que la peptona líquida propinada en lavativas podría ser asimilada y sostener á mi enferma. Poca era mi ilusión de obtener un éxito favorable, así por las terribles condiciones de la paciente como por sospechar que cuanto de la acción reparadora y facilísima asimilación de tal sustancia se decía, era más bien por una mira especulativa que por hechos bien justificados, no obstante los casos clínicos que se relacionaban.

Tomado un frasco de la peptona líquida de Defresne, se comenzaron á aplicar en 22 de Setiembre de 1830 tres lavativas por día, compuestas de 20 gramos de peptona y 60 de leche hervida, alternando ésta algunas veces con caldo comun simple. Diez y ocho ó veinte días despues se pudo notar que el abatimiento y postración de la enferma disminuían; ya no deponía el agua ni aún la leche, con tal que se le ministrasen en cortas y retardadas dosis, y en vista de esto se le empezaron á dar por la vía del estómago tres tomas diarias de algunos gramos de la misma peptona en pequeñas cantidades de leche primero, y de atole de tapioca despues. El 12 de Noviembre, esto es, á los cincuenta días de emplearse este sólo medio de tratamiento y reparacion, la Sra. G. de Escobar, manteniéndose con su parálisis, no solo habia vuelto á su anterior estado, sino que comenzaban á restablecerse sus carnes, y sin suspender el uso de la peptona, tomaba ya sin repugnancia y toleraba algunos alimentos en dosis cortas, tales como atoles, sopa y jugo de carne.

En Enero del presente año ya no se hizo uso de la peptona, y la paralítica, que habia recobrado sus fuerzas, se mantuvo comiendo de dieta y en cantidad proporcionada, bien en cuanto era posible, hasta el 24 de Marzo en que un nuevo ataque de congestión cerebral la privó de la vida.

#### *Segunda observacion.*

Concepcion Rendon (Hospicio de San Nicolás, 18), niña de nueve meses, nació con un mes por lo ménos de anticipacion, débilmente desarrollada y en estado de estenuacion, á consecuencia de graves penas que la madre habia sufrido por la enfermedad y muerte de otro niño, en el último período de su gestacion. En el tiempo de la primera lactancia la aflicción de la apenada madre que la criaba, crecía, empeorando sus condiciones, al ver el estado de su pequeña hija, y ésta no pudo arribar por escasez de nutrición, pues ni tomaba otro pecho ni admitía alimento alguno. Llegado el trabajo de la primera dentición se presentó el cortejo de síntomas graves que suelen acompañarle y que revelan un estado patológico de la mucosa gastro-intestinal, con lo que la estenuacion subió de punto; á esto se agregó, probablemente como su consecuencia, una estomatitis aftosa, por la cual ya no tomaba ni aún el pecho de la madre, y privada de todo alimento y estremadamente demacrada, ofrecía una expectativa funesta y desesperante.

Ocurrió entónces á la peptona y recomendé la aplicación de lavativas repetidas cada cuatro horas de 20 gramos de leche pura con 10 de peptona líquida de Defresne, añadiendo algunas veces una ó dos gotas de láudano. Este solo recurso, empleado con insistencia por casi dos meses, mantuvo á la enfermita, y por grados mejoró su estado notablemente: cuando al cabo de

este tiempo ya pudieron ministrársele por la vía ordinaria algunas tomas de ocho gotas de peptona en la delgada y escasa leche de la madre ó en tapioca, la mejoría fué absoluta; pues habiendo desaparecido todos los signos propios del alarmante estado patológico en que se hallaba, comenzó á robustecerse hasta encontrarse hoy, despues de cinco meses en los que casi solo se le ministró peptona de la manera y en los términos dichos, en estado perfectamente satisfactorio y fisiológico.

#### *Tercera observacion.*

Felipe Rocha (Hospicio de San Nicolás 2½), de nueve años, regularmente constituido, de temperamento nervioso linfático, habia padecido durante su vida sarampion, escarlatina, en dos épocas diversas, calenturas intermitentes simples de poca duracion, y además una fiebre anómala de apariencia tifoidea; presentaba todos los caracteres de la anemia, palidez, palpitaciones, vértigos, infartos de los gánglios del cuello y de otros puntos, y exostosis en las crestas de las tibias. —Ni una alimentacion suculenta ni el empleo del vino y de otros agentes terapéuticos, farmacéuticos é higiénicos, como los ferruginosos, el aceite de bacalao, el jarabe de rábano, el ejercicio, la hidroterapia, etc., mejoraron su estado, el que persistió todo el año último.

En Enero del presente se le comenzó á dar el vino de peptona de Defresne á la dosis de 12 gramos por día, elevándola despues á 30 gradualmente.

No pasaron muchos días sin que se pudiera advertir que desaparecían las tumefacciones de las piernas; que disminuían los infartos glandulares; que se recobraba el color, la actividad y la apetencia; ya no habia vértigos ni palpitaciones; en una palabra, el estado general del enfermo mejoraba visiblemente y su mejoría ha progresado hasta la fecha, en la que sin dejar el uso del vino, goza de bienestar y apenas se perciben algunos de los gánglios ántes bastante voluminosos.

Me abstengo de hacer deducciones de los casos referidos; más y mejores estudios se requieren para apreciar fundadamente la acción reparadora y la natural asimilación de las sustancias á que me he contraído; pero sí creo conveniente llamar la atención de la Academia sobre dos puntos que surgen de las observaciones que preceden. Es el primero, que así la señora Escobar como la niña Rendon, se han alimentado y nutrido ventajosamente por muchos días con el uso exclusivo de la peptona: el segundo es, que esta nutrición la han recibido por sólo la vía intestinal, pues por la del estómago ni una ni otra recibieron en algun tiempo cosa alguna, y sin embargo se repararon y aventajaron. Estos son hechos que no se pueden atribuir á ilusión, y para corroborarlos tengo en estudio algunos otros casos de que espero el resultado, excitando á la vez á mis ilustrados profesores á que hagan algunos ensayos, que en campo más vasto y con mejores elementos vengán á confirmar ó desmentir tales hechos.

SEBASTIAN LABASTIDA.

México, Junio 1.º de 1831.

## SECCION PRÁCTICA.

### EL BICARBONATO DE SO3A EN LAS AMIGDALITIS.

Habiendo leído en este periódico unos cuantos casos de amigdalitis ó angina tonsilar, ya aguda, ya crónica, curados por el bicarbonato de sosa, y que á



veces se resuelve la hipertrofia crónica con el uso tópico del indicado agente farmacológico, creo de mi deber apuntar algunos casos que yo he observado para que den crédito y confianza en el empleo del bicarbonato de sosa en insuflaciones en la amígdala, cuando es asiento del proceso flogístico ó hipertrófico.

**PRIMER CASO.**—*Señora de 67 años, de temperamento linfático-nervioso y mala constitucion:* siente disfagia y polidipsia, y reconocida, presenta una angina tonsilar doble con prodromos de hiperemia cerebral. Se la hacen dos insuflaciones diarias con el polvo de bicarbonato sódico y á los cuatro días está completamente bien.

**SEGUNDO CASO.**—*Una joven de 16 años, temperamento nervioso, histérica;* se la presenta por la mañana al levantarse disfagia, dolor al tragar la saliva (expresion suya) y una intensa amigdalitis del lado derecho con otalgia por propagacion del proceso á través de la trompa de Eustaquio. Se le practican tres insuflaciones del bicarbonato de sosa en dos días y al tercero se halla perfectamente bien.

**TERCER CASO.**—*Un niño de ocho años, temperamento sanguíneo y pletórico:* se le presenta una fiebre angioténica y á los diez días (ya curado) aparece una amigdalitis del lado izquierdo con sofocacion y estado semi-hiperémico cerebral. Se le prescribe dieta y pediluvios sinapizados; se le practican dos insuflaciones de bicarbonato sódico y no necesita más, porque al tercer día está curado.

**CUARTO CASO.**—*Anciano de 71 años y temperamento sanguíneo, buena constitucion, alcoholizado:* se le presenta una hipertrofia tonsilar crónica refractaria á los astringentes y resolutivos; y ya decidido á la tonsilotomía, le rogamos pruebe como último recurso el bicarbonato de sosa en insuflacion por un tubito, dos veces al día la primera semana y una vez diaria despues: lleva con este tratamiento 16 días y la amígdala está muy reducida y el paciente agradecido á tal recurso, pues éste le evitará la accion de la guillotina.

Cinco casos más podríamos añadir, dos de amigdalitis aguda curada con este excelente tóxico, y tres de hipertrofia tonsilar crónica, pero ya de varios años de fecha, curados radicalmente y sin recidivas (cosa rara).

Tal es, en resumen, el resultado de nuestras investigaciones y efecto admirable del bicarbonato de sosa en insuflacion, en los casos de amigdalitis y de hipertrofia de las tonsilas.

Instamos á todos los prácticos á que prueben el citado agente, para que puedan añadir una página más á la medicina clínica.

LÚCIO LOPEZ ARROJO.

Madrid, Noviembre de 1881.

## PRENSA MÉDICA.

### EXTRANJERA.

#### Reunion inmediata de los tejidos divididos por el termo-cauterio.

Que yo sepa—dice el Sr. Reclus en un acreditado periódico de París—no se ha intentado nunca la reunion primitiva de los tejidos divididos por el termo-cauterio. Dicese que el platino enrojecido provoca la destruccion de una capa de espesor variable, cuyos elementos mortificados se eliminan, y que sólo despues de la eliminacion de la escara, cuando los mamezones carnosos subyacentes están formados, pueden adherirse y unirse las superficies opuestas.

Afirmada en estos términos y de una manera tan

absoluta, es errónea esta opinion. El Sr. Reclus acaba de observar un caso en que, á pesar del empleo del termo cauterio, se han reunido por primera intencion extensas superficies yustapuestas con cuidado. Como esta asercion parece paradójica, vamos á exponer brevemente el hecho, segun hace el profesor citado.

La operada es una señora de 62 años de edad, que tenia en la region carotídea derecha un tumor ganglionar canceroso, cuyos límites se remontaban por arriba hasta las inserciones del esterno-mastoideo, y alcanzaban por abajo la parte media del cuello; el músculo estaba levantado y los grandes vasos rechazados hácia delante. El Sr. Reclus hizo con el termo-cauterio una primera incision de 10 centímetros de longitud, que desde la apófisis mastóides descendia siguiendo el borde anterior del esterno-mastoideo; otra seccion perpendicular partia de la primera hácia su parte media, pasaba por el punto culminante del neoplasma y terminaba por detrás, hácia la nuca, despues de un trayecto de 8 centímetros próximamente.

De este modo se formaron dos colgajos, que se desprendieron con el termo-cauterio calentado al rojo oscuro. La diseccion fué bastante minuciosa, y la hoja de platino estuvo largo tiempo en contacto con los tejidos. Levantados y sostenidos por retractores los dos colgajos, se dividió con el termo-cauterio el músculo sobre la sonda acanalada; el neoplasma estaba al descubierto; comprendida en parte la vena yugular interna en los tejidos degenerados, fué preciso resecar entre dos ligaduras un trozo (unos 6 centímetros); despues se estirpó la masa ganglionar.

Quedaba una vasta herida, muy deprimida en su centro, pero bastante regular; dos colgajos cutáneos, delgados y flexibles, que se aplicaban fácilmente sobre los tejidos profundos, la cubrian en su mayor parte; sin embargo, gracias á la retraccion de la piel, un tercio de la solucion de continuidad estaba á descubierto y formaba una estrella de tres ramas, cuyo centro correspondia al punto en que se encontraban las dos incisiones. Si en tales condiciones hubiese podido verificarse la reunion, si hubiesen podido reunirse por primera intencion los colgajos cutáneos, ¡cuánto se hubiera abreviado la cicatrizacion de esta vasta pérdida de sustancia!

La cara profunda de los colgajos cutáneos era tan limpia, su tejido parecia tan poco carbonizado que resolvió el Sr. Reclus intentar la reunion. Despues de repetidas lociones con la solucion fuerte de ácido fénico y cuando la hemostasis fué completa, aplicó los dos segmentos de piel sobre los tejidos profundos; el superior directamente, sin interposicion de tubo, contando con la ley de gravedad para arrastrar los líquidos; por el contrario, por la base del segmento inferior se pasó un tubo de mediano calibre. Con una esponja desinfectada, envuelta en muselina, se ejerció una compresion suave y el todo se sujetó con una cura de Lister que se pensaba quitar á las veinte y cuatro horas. Mas al día siguiente era tan satisfactorio el estado del enfermo—sin dolor, sin tension de los tejidos, apirético—que se resolvió dejarla aplicada otras veinte y cuatro horas. A las cuarenta y ocho, cuando se levantó la primera cura, la reunion era perfecta, los dos colgajos de color normal, blandos, formaban un todo con las partes profundas; en ningun punto habia vestigios de desprendimiento. Se acortó el tubo de drenaje, que se suprimió por completo á la segunda cura (cuarenta y ocho horas despues), siendo sólida la adhesion á los doce días. La superficie de las heridas que se dejaron al descubierto, persisten activamente y la cicatrizacion total marcha muy bien.

Es preciso, pues, admitir—añade el Sr. Reclus—que los elementos destruidos por el termo-cauterio eran de tan poco volúmen, que se ha podido hacer fácilmente la absorcion; es preciso admitir que, al mé-



nos en este caso, la zona mortificada era tan delgada que pudo ser atravesada inmediatamente por las asas de los vasos de nueva formacion y las células proliferadas que ván á unirse á las de la superficie cruenta opuesta. Y queda establecido que un colgajo cauterizado puede unirse por primera intencion.

### Consideraciones sobre la tisis laríngea.

Hé aquí las conclusiones con que puso fin á su discurso, pronunciado en el Congreso de Londres, el Dr. M. Krishaber:

Las lesiones de la tisis laríngea, cuya naturaleza tuberculosa se ha desconocido durante mucho tiempo, proceden de la tuberculosis *in loco*, áun cuando en la autopsia no pueda apreciarse el tubérculo en el tejido laríngeo. Hay casos debidamente comprobados de tubérculos en naturaleza, ora en forma de infiltracion difusa, ora en forma de granulaciones grises; el tubérculo en masas caseosas es, por el contrario, mucho más raro en la laringe.

Existen en la mucosa de este órgano cavérnulas microscópicas, consecuencia del procesonecrobótico, cuyo punto de partida parece ser la alteracion de los vasos por células embrionarias. Estos elementos aparecen primero en la membrana interna del vaso, pero se agrupan tambien á su derredor y acaban, invadiéndolo progresivamente, por obliterarle.

La tisis laríngea independiente de la tuberculosis del pulmon, se ha observado á veces, pero todavía es dudosa su existencia.

Los tubérculos de la faringe y de la lengua ván casi siempre acompañados de lesiones análogas en la laringe.

En vida de los enfermos se presenta la laringitis tuberculosa con caracteres muy manifiestos. Desde las simples erosiones epiteliales hasta la destruccion profunda de los tejidos, con ó sin formacion de mamezones carnosos, que pueden hacerse polipiformes, todo el conjunto de las lesiones ofrece una sorprendente imágen que hace muy fácil el diagnóstico con el laringoscópio. Sólo momentáneamente pudiera confundirse esta enfermedad con la laringitis sífilítica, cuando la auscultacion no revelara ninguna lesion pulmonar; pero el tratamiento específico de la sífilis disipa bien pronto todas las dudas que, por otra parte, no pueden tampoco durar mucho tiempo.

El pronóstico de la laringitis tuberculosa es de los más graves. Las erosiones, las ulceraciones pueden cicatrizar localmente, pero las lesiones se reproducen áun en los casos en que parece definitiva la cicatrizacion, lo cual muy rara vez ocurre; la causa general que ha dado origen á las lesiones de la laringe persiste y la tuberculosis sigue su evolucion en otros órganos.

### Manómetro auri.

El Sr. D. S. Candelon, de Buenos-Aires, ha presentado á la *Asociacion Médica Bonaerense* un manómetro que ha ideado á fin de facilitar el diagnóstico de las perforaciones de la membrana del tímpano.

«El material que lo compone consiste en dos tubos; uno de vidrio, de 14 centímetros de longitud, por un diámetro igual al del conducto auditivo externo, y otro de goma cuyo diámetro es un poco menor que el anterior, por una longitud de 3 ó 4 centímetros; el tiempo necesario para llevar á cabo su formacion puede ser regulado en diez minutos, con el único socorro de una lámpara de alcohol.

«El *modus operandi* para su fabricacion obedece al orden siguiente:

«1.º Despues de hecha la eleccion del tubo de vi-

drio, se dobla este en ángulo recto por medio de la lámpara de alcohol á la distancia de tres centímetros de su extremidad; terminado este ángulo, se calienta de nuevo el tubo á unos 4 centímetros del mismo, doblándolo totalmente en el sentido opuesto, de modo que los lados de este nuevo ángulo resulten paralelos entre sí y alejados el uno del otro de algunos milímetros; despues de lo cual, las extremidades de ese tubo así doblado se someten por un momento al calor de la llama alcohólica con el fin de redondear las aristas que pudieran tener.

«La forma de este instrumento tiene mucha semejanza con un tubo en U, en el cual una de sus ramas hubiera sido doblada en ángulo recto y en el sentido contrario á su paralela.

«2.º La extremidad corta del manómetro se cubrirá prolijamente con el tubo de goma ya descrito, con el fin de poderlo ajustar perfectamente al conducto auditivo externo en el acto de la aplicacion.

«Para aplicar este instrumento se pone en posicion colocando su ángulo agudo hácia abajo, despues de lo cual se introduce en él una gota de un líquido cualquiera, que, en virtud de su gravedad, tiende á ocupar la parte declive; preparado así, se hace penetrar su rama horizontal en el conducto auditivo, de modo que ajuste perfectamente y se complementan esas manipulaciones por la insuflacion de aire en la caja del tímpano, que produce una ligera oscilacion en el líquido manométrico cuando la membrana del tímpano está entera y una brusca proyeccion del mismo cuando la perforacion es de alguna consideracion.»

### Reimplantacion de las esquirlas óseas en los huesos largos.

El Dr. Sakimovitch, de San Petersburgo, con objeto de estudiar la cuestion de la posibilidad de reimplantar las esquirlas óseas, ha hecho varios experimentos en los perros.

Denudando el femur ó la tibia de estos animales, quitaba, con una sierra ó tijeras fuertes, fragmentos de la diáfisis de estos huesos de dos centímetros de longitud y de un espesor igual á la pared ósea, de tal suerte que una vez quitada la esquirla quedaba al descubierto el conducto medular. Algunas de estas esquirlas, estaban completamente desprovistas de periostio.

En una primera série de experimentos estas esquirlas, que en su mayor parte no habian permanecido más de cinco minutos fuera de la herida, se reimplantaron en el mismo punto y colgaron en la posicion primitiva frente á frente de las partes vecinas.

En otra série los fragmentos completamente denudados de periostio se reimplantaron en una posicion inversa, de tal suerte que su cara externa se convertia en interna y reciprocamente. En un caso implantó el Sr. Sakimowitch en la médula del hueso puesta á descubierto un fragmento óseo y cerró la abertura con otro fragmento anteriormente cortado. Las incisiones que dicho señor hacía para descubrir el hueso las suturaba luego.

Al cabo de un tiempo variable se dió muerte á los animales.

El estudio macroscópico y microscópico (habiendo inyectado previamente los vasos) demostró al profesor citado que los fragmentos óseos reimplantados estaban completamente soldados á la continuidad del hueso, representando partes realmente vivas de aquel.

El Sr. Sakimovitch se propone continuar el estudio de esta cuestion variando los experimentos é insistiendo sobre el exámen microscópico.



### Sobre el origen de los entozoarios.

Hé aquí las conclusiones que acerca de este particular sienta el Dr. Rousseau al final de un largo artículo publicado en los periódicos franceses:

1.º Los helmintos formaban en su origen una raza libre é independiente. Dada su organizacion fisiológica, es presumible que se verificara su aparicion en el curso del período secundario de la evolucion terrestre.

2.º De su contacto con los demás animales se ha producido, ora instintivamente, ora por simple desviacion de medio, una rama parasitaria cuyas individualidades han recibido el nombre de entozoarios.

3.º En el período terciario, y bajo la influencia del descenso del calor planetario, fueron heridos de muerte los helmintos, y á partir de este momento han concurrido sólo los entozoarios á la alimentacion del parasitismo.

4.º El parasitismo exige cualidades especiales de parte de los seres incluidos, y se perpetúa porque sus gérmenes subsisten indefinidamente en la superficie del suelo en donde constituyen verdaderos focos de infeccion.

5.º Los helmintos que viven aun en libertad, son susceptibles, bajo el punto de vista original, de dividirse en tres categorías: los primeros pertenecen á las razas primitivas y se conservan porque se encuentran en un clima apropiado; los segundos, aunque tambien muy antiguos, han llegado al mismo resultado por aclimataciones sucesivas; respecto á los últimos, la fecha de su nacimiento puede referirse al período terciario.

6.º Como consecuencia de estos diferentes modos de propagarse, todas las series animales han sido contaminadas progresivamente y hasta el hombre, el último sér creado, no ha podido sustraerse á esta invasion universal.

DR. RAMON SERRET.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Pablo Escribano Palanio, profesor de medicina residente en Guadalix de la Sierra, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 6 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

### SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA.

Cuando en la tarde de ayer domingo, contemplaba con verdadero encanto aquel alegre y numeroso concurso de individuos que llenaban, hasta no haber cabido dentro, uno de los salones del opulento café de Fornos, y que en derredor de una mesa, haciendo los honores á un delicado *lunch*, celebraban la *secuela gastronómica* de la sesion inaugural del octavo curso académico de la Sociedad ginecológica, terminada momentos antes; cuando yo contemplaba, repito, esta alegre y expansiva vida, saturada de tranquilos placeres y satisfacciones, que habia rebasado como por exceso de plenitud del venerable recinto de la Real Academia de Medicina, en donde exhibiera su carácter de corporacion severa y majestuosamente técnica, para verterse en el salon de un *restaurant*, en don-

de mostraba su otro y no ménos apreciable carácter de sinceramente fraternal, recordaba entónces con cierta fruicion y hasta con orgullo los comienzos de esta Sociedad, hoy floreciente y espléndida como pocas.

Allá en el año 1873, en una tarde cuando yo arreglabam mi modesta casa de médico recién graduado, recibí la visita de mi querido amigo Castillo de Pineiro, á quien acompañaba otro su amigo y que despues habia de serlo tambien mucho mio, el Sr. Rodriguez Rubí: hablamos de varias cosas y entre ellas de fundar una Sociedad Ginecológica; otros hubieran juzgado difícil esta tarea; nosotros ni aun quisimos pensar en dificultades, ¿qué perdíamos con no conseguirlo?

Pocas semanas despues contábamos con el asentimiento y la adhesion de muchos ilustrados tocólogos de Madrid; pasadas algunas semanas más confeccionábamos el reglamento en casa del Sr. Garcia Teresa, quien ya se cuidaba tanto de que no faltase negra tinta para las plumas como de que no faltara exquisito Jerez para los estómagos de la comision de estatutos; y meses despues celebraba solemnemente su sesion inaugural en el local de la Real Academia de Medicina.

En el primer año hubo mucha animacion: sucedió lo de siempre; acudieron los amigos de lo nuevo y los ganosos de tomar altas posiciones; aquellos se cansaron y desaparecieron, y los segundos, al ver que nada halagaba su pobre vanidad, acompañaron á los que se iban y la Sociedad quedó con filas tan clareadas que los sócios no se veían; hubo que pensar hasta en vivir de prestado: el Colegio de San Carlos fué la Casa-hospicio que la albergó en su miseria.

Cierta noche se reunieron unos cuantos sócios, y discutieron solemnemente sobre la disolucion de su sociedad. Aquellos individuos se miraron unos á otros, consultaron su cabeza, su bolsillo y su corazon, y dijeron: somos pocos, el árbol de nuestra ciencia es pequeño y dá escaso fruto, nuestros bolsillos son modestos, pero nuestro corazon es grande; somos veintidos, es decir, veintidos amigos que si nos apretamos, hacemos un haz inquebrantable; ¿Quién ha dicho disolverse? A vivir y adelante, y aquel día la Sociedad Ginecológica se hizo... inmortal.

La constancia y el desprendimiento de todos tuvieron ocaciones de prueba; trabajaron con su inteligencia y contribuyeron con sus recursos; la Sociedad creció sin descanso; á la gente inconstante y banal, sucedió la seria y laboriosa; eran pocos y parecían muchos; cada uno trabajaba por dos ó por tres; en el año pasado la Sociedad acreditó ya su vitalidad extraordinaria; tuvo rasgos filantrópicos porque la sobraba el dinero, tuvo sesiones envidiables porque abundaba su material científico, dió pruebas de su respeto y desinterés nombrando presidente perpétuo al suyo, y puso coto al ingreso de sócios porque le sobraban académicos; hoy cuenta con siete aspirantes que esperan turno para ocupar plaza de número; el primero de ellos es el distinguido, el ilustre doctor D. José Diaz Benito.

¿Cómo dudar ahora de los prodigios de una amistad bien entendida!

En el local de costumbre, el ya ántes citado, celebró su sesion de ayer; en la plataforma habia multitud de sócios y entre ellos tambien algunos profesores distinguidos en los bancos del público una concurrencia numerosa y entre ellos tambien algunos sócios; de los cincuenta de estos que forman la Sociedad, contamos más de cuarenta.

Presidía el Sr. Alonso y Rubio, teniendo á su lado á los vice-presidentes Sres. Alarcon y Castro.

El Sr. Torres y Fabregat leyó una memoria, fiel reflejo de la vida de la Sociedad, bajo sus diferentes aspectos en el curso anterior. El trabajo del celoso



secretario fué conienzudo y satisfactorio: fué como deben ser estos trabajos.

Después leyó su oración inaugural el Sr. D. Pedro Calderin.

El Sr. Calderin es uno de los socios más activos de la Sociedad y uno de sus profesores más estudiosos; yo no tengo reparo en decir que es uno de los tocólogos de más ilustración doctrinal en partos que conozco en Madrid.

Y la personalidad científica del Sr. Calderin es característica; tiene rasgos propios, y con franqueza advertiré que algunos no son de los que más me seducen, ni de los que más creo que abrillantan, aunque su valor sea apreciable; es analítico, desmenuzador, de investigación pudiéramos decir microscópica; hombre que se gasta entre lo pequeño, capaz es él de pasarse una noche entera y una semana y un mes, si es preciso, para definir si en un parto la criatura ha realizado su movimiento de rotación, teniendo la presentación inclinada medio centímetro más á la derecha ó á la izquierda del eje central de la pelvis, para de esto sentar luego un principio de intervención mecánica. Cuando en el curso de nuestras conversaciones me habla de algunos de estos desmenuzamientos de sus cavilaciones, tiemblo, porque si he de seguirle necesito someter mi inteligencia á una tortura, al mismo esfuerzo de atención que necesita un miopo para leer una de las caprichosas ediciones microscópicas que se hacen de las obras de nuestros clásicos. Por esto el Sr. Calderin me hace el efecto de uno de esos operarios que en las grandes fábricas de relojes contempla el curioso visitante muy distraídos con la elaboración de una pieza que se desvanece entre sus dedos: aquel trabajo requiere artistas *ad hoc*.

Este carácter se refleja elocuentemente en el notable discurso que ha escrito sobre los últimos adelantos en las operaciones tocológicas y ginecológicas. ¡Cuánto trabajo, y cuánta doctrina, y cuánta disquisición allí se encierra! Ni Tácito en sus *anales* es más sustancioso, y más conciso y más pelado: allí, en pocas páginas, hay la síntesis de un tomo: aquel discurso debía leerse como los dómicos señalan las lecciones de memoria, á trozos: coger un párrafo y á digerirlo en un día, y caso de querer explicarlo á diluirlo en un discurso. Hé aquí el gran mérito y el gran defecto, todo á un tiempo, que para mí encierra su trabajo. Como discurso de sesión sería inmejorable, como discurso inaugural es demasiado fuerte, es como soltarle á uno en el pañuelo un chorreton de la esencia pura, en vez de la disolución alcohólica que se quiere. Sin embargo, el Sr. Calderin anduvo tan discreto en los cortes que nadie se fatigó, y fué calorosamente aplaudido al terminar, porque sus cavilaciones sobre las palancas en obstetricia lo merecen.

¡Muy bien, querido consocio, muy bien!

Desde la Academia pasaron más de sesenta personas á Fornos para rendir los honores al *lunch* con que les obsequiaba el discursante. ¡Es una costumbre de esta Sociedad!

Por la noche algunos socios en número de diez y ocho, íntimos amigos del referido señor, le obsequiaron en el Inglés, con un banquete. Era atestiguar la frase de cierto comensal, que decía requerirse para ser digno miembro de esta corporación, tener fuertes tres órganos distintos:

La cabeza, el estómago y... el bolsillo.

A. PULIDO.

#### SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA.

Programa del concurso para la concesión de un premio en el año 1882.

1.º La Sociedad Ginecológica española concederá un premio, consistente en 250 pesetas (donativo del Sr. D. Rafael Ulecia y

Cardona) y el título de socio corresponsal de la misma al autor de la mejor Memoria sobre el tema siguiente:

*Patogenia y tratamiento de la atresia uterina con determinación del mejor procedimiento curativo.*

2.º Las Memorias optando al anterior premio deberán estar escritas en castellano.

3.º A cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figure en la Memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor, ó con alguna indicación que pueda revelar su nombre.

4.º Las Memorias se dirigirán con sobre al Presidente de la Sociedad, Excmo. Sr. D. Francisco A'onso y Rubio, calle de la Victoria, núm. 2, cuarto 2.º derecha, quien expedirá, á quien lo solicite, el correspondiente recibo de la entrega.

5.º El concurso quedará cerrado el día 31 de Agosto de 1882, después de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

6.º La Sociedad publicará oportunamente en su periódico oficial los lemas de las Memorias recibidas, así como el de la que la Corporación juzgue acreedora al premio.

7.º Este último será públicamente adjudicado en la sesión inaugural del año próximo, al autor de la Memoria premiada, ó al que para ello se presente plenamente autorizado, abriéndose en el mismo acto el pliego que debe contener su nombre, á la vez que se inutilizarán los que correspondan á las Memorias no premiadas.

8.º Toda Memoria recibida para el concurso quedará propiedad de la Sociedad.

9.º La Corporación, si lo estima conveniente, publicará la Memoria premiada en virtud del derecho de propiedad que se reserva.

Madrid 4 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Joaquín Torres Fabregat.

#### VARIEDADES.

##### ¿HABRÁ DEPÓSITOS DE CADÁVERES?

Nuestro apreciable compañero, el diputado á Cortes D. Zoilo Perez, dirigió una pregunta al señor ministro de la Gobernación en la sesión celebrada el día 3 del mes corriente, que no obtuvo contestación tan satisfactoria como exigía.

«Ya que estoy de pie, dijo, deseo saber si los señores ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia tienen conocimiento del sitio que se ha destinado para depósito judicial de cadáveres. No hago cargos á nadie; mas como deseo que el Gobierno á quien definiendo haga las cosas lo mejor posible, quiero poner en su conocimiento, por si no tiene noticia de ello, que el depósito judicial de cadáveres está en el cementerio del Sur, en un corral que es una especie de cueva, sin ninguna condición á propósito para el objeto á que se destina, y sin medios para poder hacer los estudios que en los cadáveres necesitan hacer los facultativos. Esto es indecoroso para la capital de España; y aun cuando tengo entendido que el Ayuntamiento se ocupa en este asunto, ruego al señor ministro de la Gobernación que, bien por medio de la Dirección de Beneficencia y Sanidad, bien por otros medios, acuda á remediar esta falta.»

La brevisima pintura que de nuestra *morgue* hizo el Sr. Perez no pudo ser más débil, por cuanto el mal denunciado es por todo extremo vergonzoso, repugnante é indigno hasta de la cafrería. Los cadáveres de cuantos fallecen *in via*, sea como quiera, y aun de los que mueren en sus domicilios repentinamente, son conducidos, por orden judicial, de muy indecorosa manera, al cementerio del Sur, donde se ha dispuesto á campo raso un apartado para colocarlos en él de cualquier manera, tirados en el suelo como las bestias que se dejan podrir en el campo. Allí se practica la autopsia, como pudiera desollarse á un caballo para



## EN COMPROBACION.

aprovechar su piel, sin comodidad para los médicos, sin decoro, sin medios para hacer en buen orden aquella exploracion necroscópica, sin desinfectantes, sin nada.

Pase, ya que estamos en España, el poco respetuoso trato para el infeliz que tiene la desdicha de sufrir, hasta despues de convertido en cadáver, persecucion por la justicia; pase tambien—¡pues no ha de pasar!—la escasisima consideracion que se guarda á los médicos encargados de hacer la autopsia; pase el *sans facons* de los jueces que de tan rudimentaria y poco digna manera disponen esos actos; pase la impiedad de tratar así los restos humanos... Pero lo que no puede dejarse pasar, sin sufrir un ardor abrasador en las mejillas, es el desdoro y rebajamiento del país en que tales cosas ocurren.

Y ¿qué respuesta dió á la pregunta del diputado señor Perez el digno ministro de la Gobernacion? Pues dijo que estaba enterado del poco satisfactorio estado en que el depósito de cadáveres se halla; que de este servicio municipal se ha ocupado el Ayuntamiento y tiene ya formado no sabemos qué proyecto, faltando únicamente para realizarle la adquisicion de cierto terreno, y que entretanto ofrece para el servicio interino del depósito el que se está construyendo en la cárcel-modelo y el que igualmente se está acabando de construir en el hospital de la Princesa.

Tal fué, sustancialmente, lo expuesto por el señor ministro de la Gobernacion, comprometido á dar alguna respuesta con visos de satisfactoria, y deseoso por su parte de poner cercano remate á un orden de cosas tan lamentable en este punto.

Pero notuvo presente, obligado por la improvisacion, en primer lugar que los depósitos de cadáveres no se destinan exclusivamente á llenar ese fin forense, importando mucho más todavía su objeto sanitario; y sobre esto que aún en el estrecho concepto de un depósito para los cadáveres hallados en la vía pública, y cualesquiera otros en que hayan de entender los Tribunales de justicia, ofrecería no escasas dificultades su oferta de utilizar el que se ha de construir en la cárcel-modelo y el que va á terminarse en el hospital de la Princesa. En ambos casos se turbaría el ordenado y propio servicio de esos establecimientos, siguiéndose de ahí dificultades de importancia y aún trascendentes errores.

Parécenos que esa especie de cura por primera intencion ocasionaria mayor daño, siquiera fuese ménos vergonzosa, que la permanencia del llamado depósito tal y cómo está.

Pero ¿qué Ayuntamiento es este que no puede disponer de 40.000 duros que serian necesarios para establecer dos casas mortuorias, una al Norte y otra al Sur de la poblacion, en los límites de esta, capaces y bien dispuestas para el depósito de los cadáveres que no puedan mantenerse en las casas y para los fines judiciales á que viene hecha referencia?

Quiérase de una vez, medítese el asunto, óbrese con conocimiento y á impulsos de un buen deseo, y tenga pronto la creciente poblacion de Madrid, no ya un cementerio general, sino dos como ha tenido en lo que va de siglo, y otro par de casas mortuorias bien dispuestas.

Es la verdad que no acertamos á descubrir—suponiendo de acuerdo la autoridad eclesiástica y la civil—causas bastante poderosas á detener la realizacion de tan exigida reforma. Obras son esas que pueden realizarse sin que salga un céntimo de las arcas municipales, y al poco tiempo pudieran, por el contrario, llevar á su fondo notables cantidades, sin gravar al vecindario, antes ahorrándole buena parte de los crecidos gastos que sufren las familias cuando desgraciadamente fallece alguno de sus individuos.

Al trasladar á sus columnas nuestro artículo «*Dos palabras al Dr. Pietra Santa*,» le precede el ilustrado y apreciable periódico barcelonés la *Enciclopedia Médico-Farmacéutica* con las siguientes palabras:

«Como recordarán perfectamente nuestros lectores, cuando en Junio del último año (1) se trató de formar en nuestra capital una Sociedad española de higiene, combatimos debidamente el proyecto entonces presentado y los verdaderos móviles que animaban á sus iniciadores. Nuestras observaciones no fueron atendidas. Y en consecuencia, nuestros pronósticos se han realizado; despues de diez y siete meses de gestacion no ha podido aún nacer la corporacion que se habia proyectado en nuestra capital, habiendo aparecido con completa normalidad y lozanía una *Sociedad Española de Higiene* en la capital de nuestra nacion y con ramificaciones en todas las provincias...»

Otras cosas añade que no estimamos conveniente copiar.

Lo que hace al caso para nosotros es exhibir pruebas de que el proyecto—sin duda alguna muy laudable—parecia de todo punto abandonado.

Y si no lo estaba, nuestro deseo es que continúe y con nuevos bríos; espacioso es el terreno baldío que se trata de cultivar, y sobre espacioso, casi virgen entre nosotros. ¿Es el bien público y el amor á la ciencia quien inspira la creacion de estas Sociedades? Pues cuantas más se formen resultará mayor progreso, más crecida copia de beneficios. ¿Es el ansia de láuro, el deseo de distinguirse, el amor á la gloria? Pues mayor será esta cuantos la disputen, estableciéndose una emulacion honrosa. Los productos de cada cual decidirán esta cuestion.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 716,47; mínima, 705,73. Temperatura máxima, 11°,2; mínima—3°,2. Vientos dominantes, NE., NNE., y SO.

Durante la semana que acaba de terminar han seguido marcándose las enfermedades propias de la estacion actual: las laringo-bronquitis y las bronquitis catarrales, benignas, las neumonías, principalmente en su forma pleuro-neumónica, las pleuresias, las pleurodinias y lumbagos han sido muy numerosas, pero francas en su carácter y benignas en su curso. Los padecimientos reumáticos, y sobre todo las neuralgias de esta índole, han marcado más sus exacerbaciones, así como los artríticos. Los afectos crónicos del pecho han producido algunas defunciones; sobre todo las bronquiectasias y enfisemas de las personas de edad avanzada.

## CRÓNICA.

*Exposicion farmacéutica.*—Sabemos que para la proyectada por el Colegio de farmacéuticos de Madrid se ofrecerá un premio procedente del legado del Sr. Almazan y que no bajará de 1.000 pesetas, el cual se ha de adjudicar al objeto expuesto que á juicio del Jurado sobresalga entre los demás por su importancia y trascendencia para la farmacia. El Sr. Fernandez Izquierdo ha ofrecido tambien otro de *doscientas cincuenta pesetas* para premiar el mejor ópio español que se presente. Como

(1) Es decir, año y medio hace.



deducirán nuestros lectores es un estímulo más para que los profesores e industriales españoles se animen á secundar el fecundo pensamiento del Colegio.

**Sociedad fármaco-científica escolar.**—Bajo este nombre se han constituido en asociación los estudiantes de las facultades de Farmacia y Ciencias. La Junta directiva interina se compone de los Sres. D. Eugenio Garnés, presidente; D. Juan Manuel Crespo, vicepresidente; D. Vicente Castelló y Sánchez, secretario, y vocales D. Juan José Saiz y Saiz y D. José María Saiz y Martínez.

**Nombramientos.**—Han sido nombrados practicantes supernumerarios de medicina del Hospital de la Princesa los señores D. José Zaragüeta, D. Enrique Alonso, D. Francisco Legaspi, D. Rafael Usaviga, D. Antonio María Delgado, don Anselmo García Valárcel, D. José Jiménez Fontiveros, D. Manuel Verde, D. Eduardo Marín, D. Antonio Ariza, D. Eduardo Hernández, D. Alberto Moro, D. José López Villarino, don Tomás Girona, D. José María Gutiérrez, D. Jerónimo Lozano y D. Joaquín González Prado.

**Dimision y nombramiento.**—El Sr. Vulpian, decano que era de la Facultad de Medicina de París desde el mes de Diciembre de 1875, ha presentado la dimision de su cargo despidiéndose de todos sus colegas por medio de una atenta carta dirigida al Sr. Bouchardat con encargo de que la leyera al claustro de profesores. Aceptada la dimision por el ministro, ha nombrado este en su reemplazo, sin consultar á la Facultad, al ilustre profesor Sr. J. Béclard.

**Defunciones.**—Han fallecido los Sres. D. José Valenzuela, D. Gregorio Zaldúa y D. Genaro Yagüe, médicos-directores respectivamente de los establecimientos balnearios de Arnedillo, Fitero el viejo y Alsásua.

**Cargos académicos.**—La Academia de Ciencias médicas de Badajoz ha elegido su Junta directiva para el bienio de 1882 á 83, y se halla constituida en la forma siguiente: D. Benito Crespo y Escoriza, presidente; D. José Alvarez y Muñoz, vice-presidente, médico; D. Pedro Manuel Soriano y Mellado, vice-presidente, farmacéutico; D. Rafael González Orduña y Sánchez, contador; D. Ramon Castro y Perez, tesorero; don Emilio Barredo y García, bibliotecario; y D. Mariano Ordoñez y Tomás, secretario.

**Delegados.**—El Colegio de farmacéuticos de Madrid ha elegido, en el concepto de delegados de España cerca del comité encargado de redactar la farmacopea internacional, á los Sres. Sábada y Gomez Pamo. Dichos señores se ocupan actualmente en el exámen de las listas remitidas por el presidente del comité.

**Otro médico ministro.**—En el ministerio Gambetta, recientemente formado para dirigir los destinos de la vecina República, ocupa el cargo de ministro de Fomento un laborioso é ilustrado médico, que es además abogado y doctor en ciencias, el presidente perpetuo de la *Sociedad de biología* y sucesor de Claudio Bernard en el Colegio de Francia; el Sr. Pablo Bert, en una palabra, bien conocido de nuestros lectores por sus innumerables trabajos.

**Necrologia.**—Los periódicos extranjeros nos comunican el fallecimiento del Dr. Mac Clintock (de Dublin), uno de los más célebres tocólogos de la Gran Bretaña, presidente que fué de la seccion de obstetricia y ginecología en el Congreso internacional de Londres. Ha muerto á la edad de 60 años.

**El ingerto epidérmico productor de la sífilis.**—El Sr. Debel (de Montbelliard) aplicó 45 ingertos dermo-epidérmicos á un sugeto que, á consecuencia de una erisipela gangrenosa, presentaba extensas úlceras que cicatrizaban con dificultad. De los 45 ingertos se adhirieron 33. Algunos dias despues se aplicaron otros ingertos. La cicatrizacion caminaba viento en popa cuando apareció en la herida una úlcera del tamaño de una peseta de color blanco-grisáceo, que extendiéndose, llegó á invadir toda la herida. Al poco tiempo se presentaron chapas mucosas en la boca y la roseola en la piel. En vista de esto, el médico reconoció al hijo del enfermo, de quien se habian tomado los ingertos, y vió que padecía la sífilis. Merced al tratamiento específico se consiguió que cicatrizase la herida y que desapareciesen los funestos síntomas que se habian presentado.

**Mortalidad ocasionada por las serpientes y los tigres.**—En el pasado año de 1880 las serpientes y los tigres ocasionaron en la India 21.990 víctimas. Es sensible que esta causa, en vez de retrogradar con los progresos de la civilizacion, no haya hecho sino aumentar el número de sus víctimas en los

cinco últimos años, pues que en 1876 no excedió la cifra de estas de 19.273. La presidencia de Bengala suministra el mayor contingente, pues que en ella murieron 10.664 personas en el año último, á causa de la mordedura de las serpientes y 259 á causa de la de los tigres.

**Oposiciones.**—La Diputacion provincial de Zaragoza saca á oposicion las plazas de médicos sexto, sétimo y octavo de número y las de segundo y tercero de agregados del cuerpo facultativo de Beneficencia de aquella provincia, dotadas con el sueldo anual de 350 (1), 4300, 1.256, 937'50 y 875 pesetas respectivamente.

Los ejercicios tendrán lugar en los primeros dias de Enero próximo en el hospital de Ntra. Sra. de Gracia, y consistirán: el primero, en contestar á seis preguntas sacadas á la suerte; el segundo en escribir una Memoria en el término de cinco horas, consultando los libros que puedan facilitarse; el tercero en hacer la historia clínica de un enfermo; y el cuarto en ejecutar una operacion en el cadáver. Las solicitudes se admiten en el término de treinta dias.

**Un caso de preñez extra-uterina.**—El Dr. Bulteau, de Reims, refiere un caso de preñez extra-uterina terminado por la curacion. El embarazo habia pasado desapercibido cuando un dia se cayó la señora en cuestion y sintió un vivo dolor en el bajo vientre. Calmados los síntomas de peritonitis que sobrevinieron, hubo luego una recrudescencia que colocó á la paciente á las puertas de la tumba. Pronosticóse una muerte rápida, mas sobrevino una diarrea sanguinolenta, seguida de la expulsion por el recto de los huesos de un feto de ocho meses, que salvó la vida de la enferma.

**El premio de 100.000 pesos.**—En vista de que, segun anuncian algunos periódicos, ha llegado á Veracruz de Nueva-Orleans el Dr. J. F. Hayes, aspirando al premio ofrecido por el Gobierno al autor del mejor tratamiento para la curacion de la fiebre amarilla, el Dr. D. Desiderio G. Rosado ha dirigido una carta á *La Independencia Médica* de Méjico, en la cual dice que tiene presentada á la Academia de Medicina una Memoria sobre el particular, en la cual afirma, en virtud de numerosos experimentos, que el plan curativo de esa enfermedad consiste en *sobre oxigenar* el aire ambiente del enfermo, dando lavativas frecuentes y baños de agua que contengan en solucion permanganato de potasa para hacer absorber por el recto y la piel el oxígeno que con tanta facilidad cede dicha sustancia, y dar ligeramente salicilados todos los alimentos.

Desde el año 1864 viene empleando ese plan el Dr. Rosado, con tan buen éxito, que de más de 100 enfermos que asistió en Jalapa, sólo tres murieron.

**Una laguna en la enseñanza de los estudios médicos.**—En un opúsculo que con este título acaba de publicar el distinguido médico de Aguas-Buenas, Dr. Cazenave de la Roche, y del cual hemos recibido un ejemplar bondadosamente dedicado, llama la atencion de todos, médicos y profanos, acerca de la necesidad de que se estudie en las Facultades de medicina de Francia una asignatura que echa muy de ménos: la *climatología* y la *hidrología médicas*; en particular la primera, puesto que la segunda ha adquirido ya hoy gran incremento. Agradecemos al Sr. Cazenave de la Roche su atencion y obsequio.

**Tema de discusion.**—La Academia Médico-Quirúrgica ha aceptado, para comenzar en el mes de Enero próximo, el siguiente: *Carácter de la medicina actual*, que parece entraña el de la enseñanza médica que habia rechazado en sesiones pasadas. El Sr. Espina y Capo es el ponente.

**Renovacion de cargos.**—La Sociedad Ginecológica ha variado en la junta general celebrada el miércoles pasado todos los individuos que componian su Junta directiva, excepcion hecha de su presidente, que lo es perpetuo.

Han resultado elegidos los Sres. del Busto, Calderin, Fernandez Velasco, Cospeda, Franganillo, Baeza y Gutierrez para los cargos de vice-presidentes 1.º y 2.º, secretarios general y de actas, vice-secretario, tesorero y archivero.

Además se ha elegido al Sr. Rodríguez Rubi para la lectura del discurso inaugural del curso próximo.

(1) Debe estar equivocada esta cifra, que tomamos tal cual se halla escrita, de un periódico de Zaragoza.

(L. R.)

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

### EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes» ó «depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 16 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tórner.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

### PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curación radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

### NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada» no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tuberculosis mesentérica, la clorosis ó opilación, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

### PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «grau debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

### ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitrógeno en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

### POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

### GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán las que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.



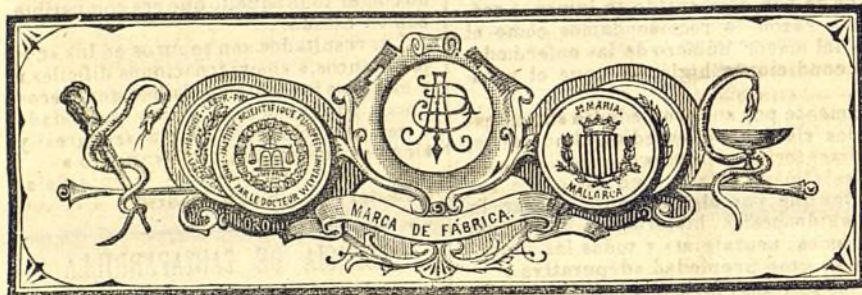
## CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO.

Siendo en muchos casos ineficaz el Aceite de Hígado de Bacalao por la escasa repugnancia, que con sobrada razón experimentan los enfermos al tomarlo, seguimos ofreciendo al público nuestra *Crema Ferruginosa de Aceite de Hígado de Bacalao*. Como ya es sabido, esta *Crema* es el mismo Aceite de Hígado de Bacalao bajo distinta forma, habiendo conseguido que desaparezcan por completo el olor y sabor tan nauseosos del Aceite de Bacalao, sustituyéndose por otro olor y sabor sumamente gratos y de aspecto agradable, sin que por esto el referido Aceite pierda en lo más mínimo sus infinitas propiedades terapéuticas.

Precio para el público: frasco 12 rs. A los señores farmacéuticos se les hace un descuento con arreglo al pedido. Pídanse prospectos. Farmacia y laboratorio químico de Martínez, calle de la Luna, núm. 4, Madrid.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la ve-  
giga y toda clase de **TOS** los preparados de brea de Pino y Vivo, de Murcia  
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 10 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA. JARABE DE BREA. PASTA DE BREA Y CODEINA.



*Cápsulas eupépticas de aceite de hígado de bacalao creosotado.*

Si á la acción alterante-reconstituyente del aceite de hígado de bacalao asociamos la creosota vegetal, obtenemos un compuesto de magníficos resultados en el tratamiento de la *tisis pulmonar, cames esplénico, herpetismo, hemorragias internas, etc.* Cada cápsula contiene 0'35 gramos de aceite de hígado de bacalao y 0'04 gramos de creosota vegetal.

*Cápsulas eupépticas de aceite de hígado de bacalao yodo-ferruginoso.*

La asociación del bóduro de hierro al aceite de hígado de bacalao constituye uno de los medicamentos con mejores resultados prácticos, usado por los médicos de todos los países en el tratamiento de la cloro-anemia, dismenorrea, amenorrea, eserofulosis y demás estados caquéuticos. Cada cápsula contiene 0'35 gramos de aceite de hígado de bacalao y 0'04 gramos de proto-ioduro de hierro.

*Cápsulas eupépticas de quina ferruginosas.*

Tónico reconstituyente sin rival en el tratamiento de la anemia, clorosis, flujos blancos, etc., etc. Estas cápsulas reemplazan con ventaja á todos los preparados conocidos de quina y hierro y para convencerse bastará abrir una cápsula y encontrarán intactos el extracto hidro-alcohólico de quina y el piro-fosfato de hierro. Cada cápsula contiene 0'08 gramos de extracto hidro-alcohólico desecado al vacío de las quinas calisaya y loja y 0'12 gramos de piro-fosfato de hierro citro-amoniaco.

*Cápsulas eupépticas de pepsina y diastasa.*

La reunión de estos dos principios activos, constituye un

remedio de seguro éxito en las digestiones difíciles, ya sean azoadas, ya feculentas y en todas las afecciones crónicas del estómago. Cada cápsula contiene 0'10 gramos de pepsina pura y 0'05 gramos de diastasa.

*Cápsulas eupépticas de oleo-resina de copáiba puro y legítimo de Miracaiño.*

Seguro específico para la pronta y radical curación de la blenorragia, teniendo igualmente beneficiosa aplicación en las inflamaciones de las membranas mucosas. Cada cápsula contiene 0'35 gramos de oleo-resina de copáiba puro.

Nuestras cápsulas eupépticas dosificadas son las únicas aprobadas y recomendadas por las reales Academias de medicina y cirugía de Barcelona y de Palma de Mallorca, Academia y laboratorio de ciencias médicas de Cataluña, Academia médico-farmacéutica de Barcelona y todos los facultativos que han tenido ocasión de administrarlas.

Tenemos constantemente capsulados 70 medicamentos diferentes, advirtiéndolo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación.

Venta al por mayor y menor, farmacia del Dr. Marqués y Matas, Hospital, 109, Barcelona.

Madrid, farmacia de la señora viuda del Dr. Somolinos, Infantas, 66.—Valencia, farmacia de D. J. Andrés y Fabia.

—Zaragoza, farmacia de los Sres. Rios hermanos, y en todas las principales farmacias de España, Portugal y América. Por 0'25 pesetas más del valor de cada frasco, se remiten por correo á cambio de sellos. Prospectos gratis.

GRAN FÁBRICA

DE

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS.

Casa única en su clase, tanto en España como en el extranjero,

del Dr. D. Pedro Antonio Pizá y Serra.

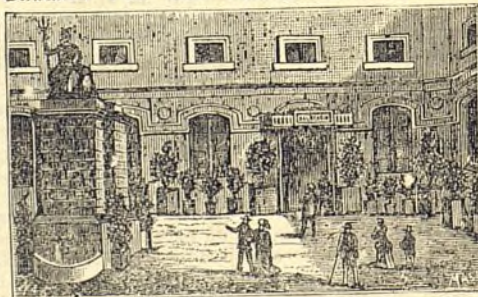
## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

### HIDROTERÁPIA.

**Baños y duchas** hidroterápicos para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, litiatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

**Baños higiénicos** ó simples con el agua del Lozoya.



### ATMHIATRIA.

**Baños de vapor** (medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

**Pulverizaciones.** Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.



## PÜCION RECONSTITUYENTE

DE

### ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

#### DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

### VACANTES.

Por dimisión del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza titular de medicina de este distrito municipal con la asignación de 500 pesetas anuales satisfechas por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 á 100 familias pobres, quedando en libertad de poder contratar con 400 vecinos. Se hace saber existe un profesor de cirugía que se le retribuye por beneficencia.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento dentro de los 15 días siguientes al que se publique este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia (Logroño), acompañadas de copia de su título, hoja de méritos y servicios y atestado de conducta.

Aguilar del Río Alhama 5 de Diciembre de 1881.—El Presidente, Matías Ordaneta.

—Se necesita un regente para la oficina de farmacia del pueblo de Membrio, provincia de Cáceres. Condiciones las que se estipulen entre el aspirante y la propietaria Doña Josefa Duran Barrientos.

—Se hallan vacantes las plazas de médico y de cirujano titulares de esta villa para la asistencia facultativa de 200 familias pobres, dotadas la primera en 700 pesetas y en 300 la segunda, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, las que se proveerán dentro de los 30 días que marca el reglamento vigente.

Los aspirantes que soliciten dichas plazas estarán adornados de los títulos legales que se requieren: dirigirán sus exposiciones documentadas al Presidente de este Ayuntamiento en el término de 15 días, contados desde que aparezca este anuncio inserto en la G. CETA DE MADRID y *Boletín oficial de la provincia de Cuenca*.

Sisante 28 de Noviembre de 1881.

—Terminando en 31 de Diciembre próximo el nombramiento y contrato de los dos facultativos titulares de pobres de esta villa, así como el de farmacéutico, y con objeto de proveer dichas plazas oportunamente á fin de que no quede desatendido tan importante servicio, se anuncia al público para que los señores profesores que deseen obtenerlas presenten al Ayuntamiento sus solicitudes acompañadas de copia de sus títulos en el término de 30 días contados desde que aparezca este edicto en la G. CETA DE MADRID y *Boletín oficial* de la provincia; advirtiéndose que la expresadas titulares están dotadas cada una con 999 pesetas anuales y 500 la de farmacéutico, pagadas mensualmente de los fondos municipales.

Teba 26 de Noviembre de 1881.

—Tres de médicos cirujanos se hallan vacantes en el cuerpo facultativo de los establecimientos de la Beneficencia de Córdoba. La dotación es de 1 750 pesetas. Se van á proveer por oposición.

sición. En la Secretaría de la Diputación provincial se admiten solicitudes hasta el 5 de Enero próximo.

—La de médico-cirujano de Rapasiegos (Segovia); su dotación 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres, casa gratis y 1.875 pesetas por las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de San Marcial (Zamora); su dotación 150 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Espinosa de Cervera (Búrgos); su dotación 50 pesetas por la asistencia á 5 familias pobres y lo que produzcan las iguales con 80 vecinos pudientes y con la Guardia civil. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Villanueva Rio de Oca (Búrgos), con los anejos de Villalvos, Villalmosedar y Cueva Cadriel (dos kilómetros); su dotación 112 pesetas y casa, por la asistencia de las familias pobres y 9 pesetas por cada vecino acomodado. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Collado Mediano (Madrid); su dotación 500 pesetas por las familias pobres y 1.250 por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 del actual.

—La de médico-cirujano de Naval Moral (Ávila); su dotación 30 pesetas por la asistencia de 25 familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

DR. RAMON SERRET

### GUÍA DEL VACUNADOR

#### LAS DOS VACUNAS

Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos.—Véndese al precio de SESENTA CENTIMOS de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados del importe, á D. Luis Robles, Magalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

**MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA** POR J. F. Malgaigne. Octava edición por Leon Lefort, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París.

Segunda edición, ilustrada con 750 grabados.

Se publicará por cuadernos de 80 páginas al precio de una peseta en toda la Península.—Cuaderno 5.º

Espasa y Compañía, editores, calle de Cortés, 223, Barcelona y en esta administración.

**MANUAL DE ANATOMIA DESCRIPTIVA** ESCRITA para médicos y alumnos por el Dr. Roberto Hartmann, profesor de la facultad de medicina de Berlín.

Traducido directamente del alemán y considerablemente aumentado por los Dres. L. Góngora y S. Cardenal.

Se publicará por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno, envuelto en su correspondiente cubierta, una peseta en toda la Península.

Cada 15 días se repartirán uno ó dos cuadernos.

Toda la obra constará de 26 á 28 cuadernos.

Se ha repartido el cuaderno 3.º

**Puntos de suscripción.** Barcelona.—En la Biblioteca Ilustrada de Espasa y Compañía, editores, Cortés, 223, y en las principales librerías y en esta Administración.

**TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA,** por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matías Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.



## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segando, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.<sup>o</sup> izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio por lo menos doble del que abonan nuestros suscritores.

### OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(Está agotada.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(Está agotada.)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(Está agotada.)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, su coste en Francia es 20.—(Está agotada.)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(Está agotada.)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(Está agotada.)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

### BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administración, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid